Carlos Cano y Núñez (1846-1922)
Poeta murciano de padres blanqueños

Reconstrucción de «Flores y lágrimas»



Tomo I
Estudio y notas de Govert Westerveld

Carlos Cano y Núñez (1846-1922)
Poeta murciano de padres blanqueños

Reconstrucción de «Flores y lágrimas»



Tomo I
Estudio y notas de Govert Westerveld

Carlos Cano y Núñez (1846-1922)
Poeta murciano de padres blanqueños

Reconstrucción de «Flores y lágrimas»



Tomo I
Estudio y notas de Govert Westerveld

Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta murciano de padres blanqueños. Reconstrucción de «Flores y lágrimas»

© Govert Westerveld
Cronista Oficial de Blanca (2002-1919)
Hispanista de la Asociación Internacional de Hispanistas
Academia de Estudios Humanísticos de Blanca (Murcia) Spain

eBook: without ISBN
DOI: **10.13140/RG.2.2.17424.28161**

Students: You can read & download my pdf eBooks for free:
https://archive.org/details/@govertw
https://columbiasouthern.academia.edu/GovertWesterveld
https://www.researchgate.net/profile/Govert-Westerveld

Impresión & Venta: Libro con tapa dura (hardcover)
https://www.lulu.com/shop

Academia de Estudios Humanísticos de Blanca (Murcia) Spain

Dedicación

Dedico esta obra al pueblo blanqueño y ojalá que en ella encuentren algunas respuestas para la comprensión histórica local.

Prólogo

La verdad es que llevo demasiado tiempo trabajando en los libros de Carlos Cano y Núñez, cuyos padres fueron de Blanca a Murcia en la primera mitad del siglo XIX. Pero no puede ser de otra forma, porque este poeta escribió muchos libros, los cuales son muy difíciles de hallar en las bibliotecas de Murcia. Peor aún, no se encuentran en otras bibliotecas españolas. Viendo que los padres de este poeta eran de Blanca – un vergel de artistas - y que Carlos Cano pasaba sus vacaciones en su hacienda en Runes y en el campo de Blanca, decidí cambiar totalmente esta penosa situación.

Desgraciadamente, se perdió el primer libro de Carlos Cano, del año 1864 titulado *Flores y lágrimas;* pero felizmente Luis Vidart escribió sobre él. Siendo cadete en el colegio de Segovia, remitió Carlos Cano y Núñez al Sr. D. Antonio Marzo, editor del almanaque *El Omnibus*, que en Madrid se daba a la estampa, varias poesías que allí vieron la luz pública. Alentado por este buen éxito, y por los elogios de dicho editor, continuó escribiendo en verso, y en el año de 1865 [1864] publicó un volumen de poesías titulado: *Flores y lágrimas*[1].

---

[1] VINDART, Luis (1871). Letras y armas. Madrid, pp. 245-249

Con ayuda del periódico *La Paz de Murcia* y su libro *Ratos perdidos,* he hecho todo lo posible para recuperar el libro perdido de Carlos Cano.

Agradezco al blanqueño Antonio Parra Valiente por haberme facilitado parte del árbol genealógico de Antonio Cano Sánchez. También estoy muy agradecido por la ayuda del blanqueño Francisco Cano Trigueros con respecto a la información y foto facilitada de la cueva de la Mascoba. Finalmente, mis gracias al Cronista Oficial de Blanca, Ángel Ríos Martínez, por sus informaciones eclesiásticas y fotografías de Blanca.

Govert Westerveld

CONTENIDO



Murcia en 1866

1 BREVE BIOGRAFÍA

1.1 La expulsión

Observamos, que en el tiempo de la expulsión, hacia 1613, con 98% musulmanes (cristianos nuevos) y solo 2% de cristianos, Blanca era el pueblo más islamizado del Valle de Ricote y del reino de Murcia[2]. En el tiempo de expulsión, varias familias blanqueñas se iban a vivir en La Granja, reino de Valencia. Otras se fueron a Mallorca. Gracias a una política más liberal de Felipe IV en 1624, los moriscos dejaron de ser perseguidos y pudieron volver a sus lugares natales. De esta forma, muchos entraron otra vez en Blanca, y el resultado fue que los cristianos, a quienes las autoridades murcianas habían puesto en Blanca para el control, salieron poco a poco de allí. Así, el pueblo volvió otra vez a ser un pueblo musulmán de cristianos nuevos, igual a como era antes de la expulsión, pero con muchos menos habitantes.

El Valle de Ricote era el último lugar de la expulsión en España y la fatalidad de los desdichados moriscos[3]. Este lugar, de los seis pueblos moriscos (es decir, Abarán, Blanca, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva), fue simbolizado en el personaje de Ricote por el gran escritor Miguel de Cervantes Saavedra, en el segundo tomo de su obra El Quijote, en el año 1615. Para expresar el Valle de Ricote, más bien convertido en el Valle de las lágrimas, Cervantes transformó el topónimo Ricote, es decir los moriscos del valle de Ricote, en el onomástico, por la decisiva razón de que el morisco del valle es, a su vez, un ejemplo de víctima inocente.

---

[2] **WESTERVELD, Govert** (2002). Blanca el Ricote de don Quijote. Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de españa. Años 1613 – 1654. En colaboración con Juan Romero Díaz y Ángel Ríos Martínez.

[3] Término usado por las autoridades para los habitantes del Valle de Ricote, a pesar de que ellos resguardaban aún los privilegios de mudéjares concedidos por los Reyes Católicos. Los mudéjares del Valle de Ricote se hicieron bautizar voluntariamente en 1501, antes del bautismo forzoso en 1502. En realidad, fueron cristianos nuevos con iguales derechos que los cristianos.

Advertimos entonces que los hombres blanqueños de 1613 no quisieron casarse con las mujeres cristianas; en cambio, las mujeres blanqueñas no se opusieron a tener un marido cristiano, para de esta forma evitar el terrible destierro que les esperaban. Más de un cristiano vino a Blanca casándose con una cristiana nueva, para quedarse con las propiedades de la familia musulmán. Es así que poco a poco vemos más cristianos en Blanca, pero el cambio iba muy lento, porque en 1654 aún el 80% del padrón de la iglesia eran cristianos nuevos o musulmanes. Algunos de los cristianos nuevos, los que tenían una mejor posición económica, intentaron obtener títulos de nobleza. Podemos observar esto en el Marquesado de Darrax, en nombre de Francisco Javier de Molina Martínez. Según mi estudio de los árboles genealógicos de este Marquesado, y teniendo en cuenta el «Libro de Milicia[4]», Francisco Javier de Molina no pudo haber sido de origen cristiano. La concesión de un título nobiliario no siempre estuvo precedida de servicios dignos de recompensa. Las cualidades del ennoblecido ocultan, a su vez, circunstancias desfavorables para su notoriedad, como por ejemplo haber adquirido el título nobiliario tras un desembolso monetario. Es por ello que, para conocer la auténtica naturaleza del titulado, es indispensable estudiar bien los árboles genealógicos de Blanca y sus testamentos, puesto que ya se había observado un testamento falsificado en 1619. Sea lo que fuere, los grupos privilegiados dentro de la comunidad blanqueña intentaron obtener oficios destacados con el fin de hacer desaparecer lo antes posible todo rastro de su origen. Una solución mejor era vivir en las ciudades, porque garantizaba más ingresos y la confirmación de un determinado nivel de aceptación social y la progresiva diferenciación con respecto al grupo étnico de origen[5]. De esta forma, a mitades del siglo XIX vemos a muchos habitantes salir de Blanca rumbo a Murcia,

---

[4] **WESTERVELD, Govert** (2022). Libro de los autos para el reclutamiento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642).

[5] **CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier** (1996). La asimilación de los moriscos granadinos: un modelo de análisis. En: Disidencias y exilios en la España moderna. Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna. Alicante, 27-30 de mayo de 1996. Universidad de Alicante, pp. 347-361. Cita en p. 355.

entre los cuales se hallaban Pedro Cano y Núñez, D.ª Maria Josefa Núñez Hernández, Francisco Núñez y otros. La ciudad, que tenía en torno a los treinta mil habitantes a finales del XIX, seguía siendo fiel a su tradición musulmana, aunque apenas quedaran vestigios de esta civilización: presentaba calles estrechas y tortuosas, pequeñas plazuelas y callejones cortos sin salida[6].

Fecunda ha sido y sigue siendo la tierra murciana en hombres de corazón y de talento; lo cual se explica, pues como dice el gran poeta Francisco Sastre Moreno[7]:

> Aquel cielo, aquel clima, aquella exuberante vegetación, aquellas mujeres que llevan sangre mora en las venas y cálidos detellas en la mirada, son intensos motivos de inspiración y fecundos gérmenes engendradores de arta y de suprema intuición de la belleza.

El texto de Francisco Sastre Moreno es del año 1932, pero en el siglo XIX prácticamente nadie en la Región de Murcia osaba escribir las palabras "sangre mora". Solamente el valiente poeta José Martínez Tornel se atrevió, en 1879, a dar una visión realista de los murcianos mediante el siguiente poema:

LOS HUERTANOS EN LA FÉRIA.

–

Todavía, al fin del siglo[8]
del vapor y de las ciencias,
la gente de la ciudad
y la gente de la Huerta
forman en Murcia dos pueblos,
como si dos castas fueran.
Yo no sé en lo que consiste
esta aberracion añeja:
una misma es nuestra fé,
idénticas nuestras creencias,

[6] **BELMONTE SERRANO, José** (2002). *El Mosáico,* una revista murciana del 98. En: *Murgetana*, No. 106, pp. 133-142, Cita en p. 136.
[7] La Verdad de Murcia, 1-12-1932
[8] Diario de Murcia, 9-9-1879

las mismas nuestras costumbres,
igual nuestra parentela.
De Castilla y de Aragon
viene nuestra descendencia,
y, si aun queda **sangre mora**
salpicada en esta tierra,
hay la misma en la ciudad
que en el monte y en la vega.
¡Pobrecicos de mi vida
huertanicos de la huerta,
los que el sol de Agosto abrasa
y el viento de Enero hiela,
yo os quiero con toda el alma
pues mi sangre es de la vuestra!
La gente de aquí de Murcia
que á vosotros os desprecia,
miradlo bien, es la plebe,
plebe de manta ó chistera.
Desde el sucio matachin
que en las Ericas copea,
hasta el chalan gitanesco
que las burras os afeita,
pasando por el silvante,
por el curial sin conciencia,
por la rabanera innoble
y la señorita enteca,
la polilla escribanil
y la tropa alguacilesca....
está la escala enemiga,
que á los huertanos afrenta.
Los señores, que lo son,
la cristiana clase media,
todos los que echan garbanzos
honrados en la puchera,
no atropellan al huertano,
no los matan por la renta
ni les embargan el trigo,
los bueyes, ni la carreta.
No son esos los que dicen:

«Chico, no voy á la féria
»porque este dia es el dia
»de la gente de la huerta.»
Ni los que dicen estúpidos
con la guasa rabalesca:
«Anoche estaba «la Rusia»
»entera por la Glorieta.»
Sin el dia de la Virgen,
¡qué seria nuestra féria?
Está, la Glorieta, hermosa
en esas noches selectas,
en que damas y galanes
sedas y joyas pasean;
cuando las luces del gas
los brillantes reverberan,
y se perfuma el ambiente
de aromáticas esencias;
cuando en dulce discreteo
las amorosas parejas,
hablando mas con los ojos,
dicen mucho con la lengua;
pero, el dia de la Virgen,
aquella tarde soberbia,
en que la Subida al Puente,
todo el Carmen, la Alameda.
el Arenal en Redondo
y el Salon de la Glorieta
están inundados, llenos
por la gente de la Huerta.....
aquella tarde es la tarde
mas alegre de la féria.
Allí lucen las huertanas
de sus moños la ancha trenza,
las puntillas delicadas
sobre sus carnes morenas;
los refajos carmesíes
bordados de lentejuelas,
los pañuelos amarillos,
las arracadas de perlas,
la cruz de vidrio en el cuello,

el pañuelo en la cadera
y en sus manos soleadas
el tallo de albahaca fresca.
Allí, entre aquel oleaje
de tanta y tanta belleza,
descuellan exhuberantes,
robustas, sanas y llenas:
la alcantarillera hermosa,
la gentil algezareña,
la de Aljucer, pequeñita
como el grano de pimienta;
la del Palmar, lirio hermoso
de Sangonera la seca;
las que tegen pobres Cintas
en el llano de la Alberca;
las de Alquerías famosas,
las de Beniajan modestas,
las chumberas del Cabezo,
Monteagudo y Santomera;
las que echan siempre por Churra,
ancho camino de veras;
las de Santiago y Zaraiche,
Albatalía, Arboleja,
las Flotas, los «Jabalises»,
Macias-coque, la Vux-negra,
Puente de Tocinos, Raya,
Eralta, Belchí, Nonduermas,
Puebla de Soto, la Ñora,
Rahal, Tarquinales, la Urdienca,
Espinardo, La Azacaya,
Garres y Rincon de Seca...
todas contentas, alegres,
buscando sitio en la féria
donde bailar con sus novios,
al compás de la vihüela,
dos ó tres coplas, lo menos,
de parranda ó malagueña.
¡Huertanica de mi vida!
tú, que partes las Almendras

con tus dientecitos blancos
en tu boquita pequeña,
que bebes la horchata en vaso
y ves el mundo por fuera;
no quiera Dios que los ojos
te se llenen en la féria,
y el corazon te se turbe
y se pierda tu cabeza:
mejor es que tornes pronto
á tu barraca modesta,
y allí, sentada á la sombra
de aquella vetusta higuera,
dándole trigo en tu mano
á los polos de tu «llueca»,
cantes con voz poderosa
cien veces la copla aquella:
«Valen mas los «zaragüeles»
de los mozos de la huerta
que todos los luchuginos,
que pasean la Glorieta.»

Precisamente esta mezcla de sangre (cristiana, judía, árabe y bereber) y cultura (romano, greco y árabe) fue la que la Córdoba de España adelantó con varios siglos el renacimiento italiano, hasta el punto en que para el año 1500, por su sabiduría, estaba adelantada 30 años a los demás países europeos.

Poco a poco, otros poetas comenzaron a pensar en la «sangre mora» como herencia nostálgica de tiempos lejanos. De esta forma, en 1906 vemos aparecer el siguiente poema de Pedro Jara Carillo[9]:

[9] El Liberal de Murcia, 8-9-1906, p. 3.

SANGRE MORA

Dejó su sangre mora el africano
metida en las arterias de la vega;
esa sangre bendita con que riega
la sultana de abril su fértil llaño.

Corriendo igual que en el tejido humano,
el agua al cauce su caudal entrega
y el cauce al corazón del suelo llega
con la fiebre del gérmen soberaro.

Crece en el seno de la vega ardiente
al latir de la sangre transparente
que aumenta de la fiebre los ardores.

Hasta que estalla el corazón sangriento
y cubre el pecho de la tierra un lento
llover de manchas de cuajadas flores.

P. Jara Carrillo

Volviendo a Blanca, este pueblo modesto, tan bello como desconocido de la mayor parte de los viajeros, es tan rico en recuerdos históricos, como en costumbres que mantienen viva la memoria de sus últimos pobladores, los hijos del Profeta. Y si a mi fuera dado copiar, en cuadernos fieles, estos usos a que me refiero, podría conocer el lector hasta qué punto es cierto lo que digo, á saber, que parece abrigar todavía en su seno restos de la familia de los que salieron de España con la pérdida de Granada (1492) y en tiempo de expulsión (1613)

Otro poeta, Francisco Orcajada, habla de moriscos guerreros y sultanas, mencionando la «sangre mora». A final del poema, no olvida al rey Jaime I de Aragón[10]:

[10] El Liberal de Murcia, 28-6-1917, p. 1.

MURCIA EN TUS NOCHES DE LUNA

¡Noches en que apareces soñadora
entre brujos reflejos y cendales
de luna! ¡Blancas noches ideales
que realzaron tu gracia encantadora!

¡Noches de cielo azul! ¡En esa hora
que perfuman tus verdes naranjales
y entre vagos recuerdos orientales
surge el fantasma de tu sangre mora!

... Y vuelven otras épocas lejanas
de moriscos guerreros y sultanas
que ni sombras son ya ni polvo són...

Cuando de tus murallas a la vista
soñaban estas noches tu conquista,
las huestes de Don Jaime de Aragón.

FRANCISCO ORCAJADA.

1.2 El poeta Carlos Cano y Núñez

Cano y Núñez, Carlos. Murcia, 19.IX.1846 – 2.VIII.1922. Militar y poeta que a veces escribió bajo el seudónimo de Carolino[11] y en el tema de Charadas en el Diario de Murcia usó simplemente la letra "H".

Hijo de Pedro Cano y Núñez y Josefa Núñez y Hernández. Realiza estudios brillantes en el Instituto de Segunda Enseñanza de Murcia y continúa su formación siguiendo la carrera militar, ingresando en febrero de 1863 en la Academia de Artillería de Segovia. En 1875, se casó en Murcia con Amalia Cathalan y Molina, con la que tuvo siete hijos, de los que solo sobrevivieron tres: Dolores, José María y Antonio.

Desde entonces, recorrió toda la geografía española en distintos destinos militares, regresando a Murcia siempre que le era posible, donde realizó dos largas estancias, la primera entre 1882 y 1885, al frente de los talleres de la fábrica de pólvora de Murcia, cuyas voladuras del 19 de junio de 1882 y del 20 de agosto de 1883 le valieron la concesión de la Real Orden y la Cruz Roja del Mérito Militar por su comportamiento ejemplar. Publica sus poesías en muchísimos periódicos y revistas. Las diversas ediciones de sus libros se ocupan de reunir sus colaboraciones poéticas publicadas previamente.

En 1887 es nombrado comandante y dos años después regresa a Murcia para instalarse allí de forma definitiva. En 1893 alcanza el puesto de teniente coronel de la Armada de Artillería, para luego retirarse del servicio tres años después. Por orden real le fue concedido el retiro provisional en 1896 para Murcia, para cobrar mensualmente 450 pesetas[12]. Al año siguiente le fue concedido el retiro[13].

---

[11] Ejemplos: La Paz de Murcia, 23-1-1866, p. 1.; 21-3-1866, p. 1.; 4-5-1866, p. 1.: 22-5-1866 y otros.

[12] Las Provincias de Alicante, 23 de marzo de 1896, p. 2.

[13] Las Provincias de Alicante, 5 de junio de 1897, p. 2.

Fundó entonces la revista *Mosaico,* en la que colaboraba lo más granado de la poesía española de la segunda mitad del XIX, lo que permite dar idea de las muchas amistades de Cano y el respeto con el que era visto por sus contemporáneos. La muerte de su esposa[14] en 1919 lo sumergió en un silencio poético del que no volvió a salir.

1.2.1 Obras escritas:

1-1864 Flores y lágrimas[15]

2-1867 Ratos perdidos. Establecimiento tipográfico de La Paz. Zoco, 5. Murcia, 153 p. Dedicado a Federico Balart.

1883 Necrología del general Valdés. Madrid. (Liberal[16])

1886 Versos alegres. Murcia, 31 ó 53 páginas[17].

1888 Muestras sin valor. Cartagena, 154 p.

1888 Fruta del tiempo (versos alegres). Madrid, 188 p. Precedidos de una carta de Manuel del Palacio

3-1890 Mocedades. Cartagena, 160 p.

1900 Apuntes del natural. Colección de cuadernos de 32 páginas de «Lecturas Populares[18]».

4-1902 Fruta del tiempo. Madrid, 220 p. Prólogo de Manuel del Palacio

---

[14] El Tiempo, 2-1-1919, p. 1.

[15] La Verdad menciona 1866, véase: La Verdad. Murcia, viernes 1 de septiembre de 1922, p. 1.

[16] FERRER, Melchor (1959). Historia del tradicionalismo español. Tomo XXVIII, Volume II. Sevilla, p. 190.

[17] La Ilustración española y american, 8-7-1886, página 19 habla de 53 páginas.

[18] Mar y tierra (Barcelona), 10-2-1900, p. 16.

1903 Hojarasca literaria. Murcia, 92 p.

5-1905 Muestras sin valor. Madrid, 220 p.
Prólogo de José Navarrete

1905 Homenaje a la memoria de Federico Balart
La niña mimada (comedia, sin editar)

6-1907 En serio y en broma. Paris, 199 p.
Segunda edición en Paris, 198 p.

7-1908 Hojarasca literaria - Versos y artículos, 92 p.

Sin embargo, no hemos podido encontrar cinco libros de Cárlos Cano:

1864 Flores y lágrimas. Murcia[19].
1883 Necrología del general Valdés. Madrid. (Liberal[20])
1886 Versos alegres. Murcia, 31 páginas.
1900 Apuntes del Natural. Barcelona.
De militar y de paisano.- Recuerdos é intimidades.

Un libro quedó en preparación (De militar y de paisano)[21]. En un libro de 1907 consta 4 de sus libros[22], y allí podemos ver que también publicó la obra de *Necrología del general Valdés*.

---

[19] Observa Carlos Cano en su libro *Ratos Perdidos* del año 1867, p. 27:
«Esta poesía y las tres siguientes forman parte de la coleccion con el titulo de *Flores y Lágrimas* publicamos hace tres años. Hoy al reproducirlas lo hacemos privándolas de algunos errores con que entonces aparecieron. —(N del A.).»
O sea, *Flores y Lágrimas* fue publicado en el año 1864.

[20] **FERRER, Melchor** (1959). Historia del tradicionalismo español. Tomo XXVIII, Volume II. Sevilla, p. 190.

[21] **CANO Y NÚÑEZ, Carlos** (1903). Hojarasca literaria Murcia, Imprenta Viuda J. Perelló, p. 95
CANO Y NÚÑEZ, Carlos (1905). Muestras sin valor. Segunda edición aumentada. Librería de Fernando Fé, Carretera de San Jerónimo, 2 - Madrid, p. 208

[22] **CANO Y NÚÑEZ, Carlos** (1907). En serio y en broma. Segunda edición aumentada. Librería Hispano-Americana. Rue de l’Abbé Grégoire, 37. Paris, p. 3.

Como poeta, obtuvo premios en los certámenes literarios de Barcelona, Valencia, Murcia, Lérida, Gerona, Málaga, Nápoles, Toulouse, etc. Fue recompensado con la cruz del Mérito Militar por servicios de guerra, y en virtud de otros especiales fue premiado con los reconocimientos de San Hermenegildo, Cárlos III é Isabel la Católica. Perteneció a muchas Academias literarias y Sociedades económicas de amigos del país[23]. Tuvo amistad desde su infancia con Ricardo Sánchez Madrigal. Por otro lado, Pedro Díaz Cassou fue su primo e íntimo amigo durante años.

1.2.2 El olvido de Blanca

Los biógrafos del siglo XX se han ocupado muy poco de Blanca, pero sospecho que fue precisamente ese pueblo el que le inspiró enormemente al poeta esclarecido. Por herencia, se la pasaba siempre en la encantadora villa de Blanca, verdadero lugar edenial, en que crecen enlazadas las adelfas al tronco de las palmas africanas y flota perenne la perfumada neblina del azahar en los huertos, a la vez que resplandece la naturaleza con las espléndidas florescencias de un clima tropical, eternamente renaciente y hermosa.

En primer lugar, quiero demostrar que Blanca debió tener una enorme influencia durante los años de infancia de Carlos Cano, porque sus padres procedían de esta localidad. Así nos lo aclara la siguiente partida de bautismo[24]:

> Del matrimonio de D. Pedro Cano y Núñez con D.ª Josefina Núñez y Hernández nació nuestro poeta el 19 de octubre de 1846, siendo bautizado al día siguiente, según reza la siguiente partida:

---

[23] https://dbe.rah.es/biografias/72691/carlos-cano-y-nunez 30-11-2022
OSSORIO Y BERNARD, Manuel (1903). «Cano y Núñez (Carlos)». *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Imprenta y litografía de J. Palacios, p. 68.

[24] **LEMUS, Pedro** (1930), D. Carlos Cano y Núñez. Apuntes biográficocríticos, Murcia, Est. Tip. José Antonio Jiménez.

«En la Ciudad y Prov. de Murcia Obispado de Cartagena a veinte de Octubre de mil ochocientos cuarenta y seis. Yo el infrascrito Cura Teniente de esta de Sn. Lorenzo bautice solamente y crisme a un niño que nacio el día anterior a las cinco menos cuarto de la madrugrada, en la calle de Zambrana hijo legítimo de D.ª Pedro Cano, natural de Blanca, empleado en puertas, y de D.ª Maria Josefa Núñez, bautizada en Sn. Antolín de esta Ciudad, Abuelos Paternos Antonio Cano y Clara Núñez, ambos del referido Blanca. Maternos Franco. Núñez natural del expresado Blanca, y Antonia Hernández bautizada en Sta. María de esta Ciudad. Se le puso por nombre Carlos, Pedro Alcántara, José, Rarmón, y Lorenzo, fue su madrina D. Antonia Cano Núñez a quien adverti su obligacion y parentesco Espiritual contraido. Testigo José Ayala, dependiente de la Iglesia y en fe de ello lo firme, =sensio =rubricado =Antonio José García= rubricado[25]».

1.2.3 El árbol genealógico de Carlos Cano

Hace 20 años hice muchísimos árboles genealógicos de los blanqueños con gran ayuda del blanqueño Emilio Palazón Cano y del murciano Juan Romero Díaz, para demostrar que muchos volvieron o quedaron en el tiempo de la expulsión[26] (1613-1614). Hallé que el verdadero origen del nombre de Cano es de Blanca[27], donde tanto Francisco Cano como Juan Cano figuran en el censo de 1561:

---

[25] Lemus procuró enterarse de lo que en aquella época se entendía por «empleado de puertas», y, según los nietos del D. Pedro Cano, éste era Guarda-almacén de Rentas Estancadas cuando nació su hijo Carlos. La precipitación en el bautizo de nuestro biografiado se explica por el accidente ocurrido el día de su nacimiento.

[26] **WESTERVELD, Govert** (2002). Blanca el Ricote de don Quijote. Expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de españa. Años 1613 – 1654. En colaboración con Juan Romero Díaz y Ángel Ríos Martínez.

[27] -1. Legajo 132, folio ¿?. Blanca. Padrón de los vecinos de la villa. Año 1561. Archivo General de Simancas, Sección: Expedientes de Hacienda. En: Archivo de la Administración Regional de Murcia, rollo 20.

-2. **RODRIGUEZ LLOPSIS, MIGUEL** (1985). Señoríos y feudalismo en el Reino de Murcia. Los dominios de la Orden de Santiago entre 1440-1515 Universidad de Murcia, Murcia. pp. 321-322.

-3. **RUIZ GÓMEZ, PÁRROCO JESÚS** (1997). Recopilación Libro original de registros matrimoniales, Parroquia San Juan Evangelista de Blanca. En la boda de su hija Ana el 25.11.1657 se llamaba ella María Cano Tornero.

Cano

ORIGEN:
La primera vez que encontramos el apellido "Cano" en Blanca[1] es en el año 1561 donde Francisco y Juan Cano figuran en el censo de dicha localidad. El apellido de Cano pudo originarse de un tal Juan Cano[2], alcalde mayor de la provincia de Castilla que sentenciaba a principios del siglo XVI que los comendadores tenían facultad de nombrar alguaciles, según vemos en un documento de 1517. Cano era un apellido típicamente blanqueño y no consta en los otros pueblos del valle de Ricote en el siglo XVI con excepción del blanqueño Martín Cano que por su profesión de carnicero se fue a vivir en Abarán. Puede ser que él ó sus hijos se casaran con moriscas de Abarán, porque años mas tarde encontramos a una María Cano Tornero[3] de Abarán que se casó el 27 de diciembre de 1630 con Francisco Pinar Marín y un tal Antón Cano que estaba casado con Ana Cobarro[4]. El caso es que todos los Cano al parecer vienen de Blanca y pensamos que todos los Cano - y hay hoy en día muchos en Blanca – descienden de los moriscos que vivían en Blanca antes de la expulsión.

Sin embargo, mis investigaciones solamente llegaron hasta el año 1750. Felizmente, el blanqueño Antonio Parra Valiente, descendiente de Antonio Parra Atué[28], me ayudó y pudo presentarme los nombres que faltaban. En consecuencia, puedo presentar aquí el árbol genealógico de Carlos Cano y Núñez a partir del año 1578:

Juan Cano (1578)	Magdalena Vega Bustamante (1578)
Francisco Cano Vega (1599)	María Arcisso (1620?)
Martín Cano Rodríguez (1640)	Ana María Cano Bartolomé (1644)
Gines Cano Cano (1683)	María Corral Molina (1689)
Juan Cano Corral (1715?)	Isabel Sánchez Cano
Juan Cano Sánchez (1737/1822)	María Antonia Ruiz Alarcón (1739/1818)
Antonio Cano Sánchez (1773/1834)	Clara Núñez Cano (1777/1864)
Pedro Cano Núñez (1814?)	María Josefa Núñez Hernández
Carlos Cano y Núñez (1846)	Amalia Cathalán Molina (1852)

-4. Protocolo 9353, folio 115 v, año 1640. Ana Cobarro, viuda de Antón Cano. Poder.

28 Investigador de arqueología. Descubrió una ciudad ibérica en Archena "el Necrópolis del Cabezo del Tío Pío". Algunas vasijas de cerámica que descubrió están en el Museo Arqueológico Nacional. (ABC, 4-1-1956).

Hijos de Antonio Cano Ruiz y Clara Núñez Cano, casados el 8-7-1797

María Antonia 22-3-1797 / 20-8-1854
Josefa 12-11-1799 / 17-12-1875
Antonio Francisco 17-2-1802 / 29-11-1857
José Manuel 10-5-1804 / ¿?
Santiago 30-12-1806 / 31-1-1841
Isabel 23-07-1809 / ¿? (pudo morir de niña)
María Dolores 19-12-1811 / ¿? "
Pedro 22-2-1814 / ¿? "
María Visitación Josefa 2-7-1817 / 16-3-1880
José Antonio 10-4-1820 / 7-6-1903

Vemos aquí que se desconoce la fecha en que murieron al menos tres de los diez hijos. Estos son: José Manuel, María Dolores y Pedro Cano Núñez. Quizás estos tres hijos se fueron a vivir a Murcia.

Pedro Cano y Núñez, padre del poeta Carlos Cano, perteneciente a los oficiales de la tercera clase, a sus 52 años constaba como uno de los muchos cesantes en la Hacienda[29]. A esa edad, Pedro Cano y Núñez también había promovido el expediente judicial sobre inclusión en las listas electorales para diputados a Córtes[30]. Murió algunos años más tarde, a la edad de 63 años[31].

Era difícil hallar la fecha en que murió la madre de Carlos Cano, pero gracias a una sección religiosa en los periódicos sabemos que para el año 1890 su madre ya había fallecido[32]. Una investigación posterior dio como fecha de su fallecimiento el 11 de mayo de 1886[33].

---

[29] Gazeta de Madrid, viernes 13 de abril de 1866, p. 932

[30] Boletín Oficial de la provincia de Murcia, miércoles 31 de octubre de 1866, Número 259, p. 4.

[31] La Paz de Murcia, 26-8-1877, p. 4

[32] La Paz de Murcia, 9-5-1890, p. 4. (Misa de media hora para Pedro Cano y Josefa Núñez).

[33] La Paz de Murcia, 3-6-1886, p. 1.

1.2.4 Tragedias familiares

De los siete hijos habidos en el matrimonio entre Cárlos Cano y Amalia Cathalan Molina fallecieron cuatro, éstos fueron: Carlos María Pedro, que nació el 8 de abril de 1876, y murió el 26 de abril de 1884; José María, nacido el 20 de abril de 1882, y subió al Cielo el 29 de diciembre del mismo año; y Carlos que vió la luz el 15 de septiembre de 1886 y falleció el 29 de abril de 1889; pero la muerte del primogénito, niño de singulares aptitudes y en quien cifraba las más risueñas esperanzas, imprimió en el alma del poeta tan profunda pena que puede decirse le atormentó durante el resto de su vida. Si a estos pesares se agrega el de la inesperada enfermedad y muerte de su hijo Pedro el 26 de diciembre de 1899, cuando estaba próximo a cumplir 22 años (nació el 2 de febrero de 1878), puede colegirse cómo tronchadas en flor las más preciadas ilusiones del poeta, la misma fogosidad de su imaginación le hacía ver constantes peligros amenazadores de la salud y vida de sus más queridos seres. Su hijo Pedro fue enterrado en el panteón familiar en Blanca y las noticias de este triste acontecimiento no faltaron:

> HERALDO DE MURCIA - ENTIERRO
> A la edad de veintiun años falleció anteanoche víctima de terrible enfermedad el joven D. Pedro Cano y Cathalan[34]:, hijo de nuestro estimado amigo el laureado escritor D. Carlos Cano. El entierro del finado, se verificó en la mañana de ayer, con numeroso acompañamiento en la iglesia parroquial de Santa Catalina. Presidían el duelo los Sres. D. Ildefonso Montesinos, D. José de Echevarría, D. Eduardo Poveda, D. Manuel Nolla, D. José Lanzarote, D. Mariano Palarea, D. José Martinez Tornel, D. Ricardo Sanchez Madrigal, D. Antonio Lopez Arteseros y D. Francisco Medina.
> Llevaban las cintas del féretro los capitanes de artillería Sres. Maceres y Alonso, D. Manuel Mora, D. Mariano Lanzarote, D. Narciso Clemencín Chápuli y D. Francisco Nolla.

[34] Heraldo de Murcia, 28-12-1899

El cadaver del finado ha recibido cristiana sepultura en el panteón de familia del cementerio de Blanca[35].
A los afligidos padres, abuelos, hermanos y demás familia del malogrado finado, enviamos la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida irreparable que han sufrido, y on la cual solo puedo servirles de algun lenitivo los consuelos de nuestra religión.

EL ECO DE CARTAGENA

Con verdadero dolor y verdadera sorpresa, hemos sabido hoy, por «El Diario de Murcia», la triste nueva del fallecimiento del hijo mayor de nuestro entrañable amigo el popular poeta festivo Carlos Cano[36].

Joven de veintiun años, modelo de hijos, jamás quisieron sus padres separarse de él como si adivinaran (aun á pesar de la buena salud de Perico) el próximo fin que le aguardaba.

No tenemos frases para sintetizar la parte activa que tomamos en la pena sin límites de los padres á quienes la muerte acaba de arrebatar el alma entera. Sabemos los horribles sufrimientos del pobre Carlos Cano y de su virtuosa compañera, que junto al que ya no exíste, han visto transcurrir los meses que median de septiembre acá, tiempo que ha durado la dolencia del hijo que lloran.

El alma de éste está en el cielo. Que Dios se apiade de los desdichados padres y les dé resignación y salud para poder attender á los otros pedazos de su alma, es lo que pide al Supremo Hacedor de todas veras, la redacción de EL ECO.

La esposa de Carlos Cano, doña Amalia Cathalan y Molina, falleció el 1 de enero de 1919[37]. A raíz de la inesperada muerte de su esposa, nuestro poeta sufrió la pesadumbre de un dolor abrumador, que enlutó para siempre su feliz hogar. Su esposa era una dama bastante caritativa y de un trato muy afable, por lo que su muerte causó un sentimiento profundo en las numerosas amistades[38].

En consecuencia, Carlos no se recuperó de la muerte de su esposa. Fue el golpe definitivo para él, tras la muerte de cuatro

---

[35] Este cementerio con el nombre de Nuestra Señora de los Dolores, data de 1896. (Con agradecimiento a Ángel Ríos Martínez).
[36] El Eco de Cartagena, 27-12-1899, p. 2.
[37] El Tiempo, 2-1-1919, p. 1.
[38] Liberal de Murcia, 5-1-1919, p. 2.

hijos. A veces se dice que el tiempo cura todas las heridas, pero para Carlos el duelo no tenía un punto final. En cambio, sí significó el fin definitivo de escribir poesía. Carlos Cano y Núñez falleció el 1 de agosto de 1922[39].

Letras de luto

–

Defunción y entierro

El pasado sábado dejó de existir la virtuosa señora doña Antonia Cano[40], viuda de Lanzarote.

La finada fue modelo de madres y de esposas y en esta población gozaba de grandes y merecidas simpatias por su bondad y por su carácter afable y sincero.

De honda convicción cristiana se distinguió por la práctica de sus virtudes, teniendo para los desvalidos una protección decidida y generosa.

Su muerte ha causado en sus numerosas amistades un sentimiento profundo, habiendo desfilado por su domicilio infinidad de personas de todas las clases sociales que se han asociado al duelo de sus hijos y demás familia que les han significado su pesar por la desgracia que les aflige.

Su entierro verificado en la mañana del domingo, fué una sentida y numerosa manifestación de duelo en la que vimos personas de todas las clases y condicioines, que acudieron a rendir este último homenaje a las virtudes de la finada.

La inhumación del cadáver tuvo lugar en el panteón de la familia de campo de Blanca.

Descanse en paz la bondadosa señora y reciban sus afligidos hijos don José, doña Mercedes, don Felix, don Mariano, doña Aurora y doña Angeles la expresión de nuestro pésame más sentido y al pedir nuestros lectores una oración por el descanso eterno de la finada pedimos tambien para sus hijos las fuerzas necesarias para sobrellevar su desgracia.

[39] El Tiempo, 2-8-1922, p. 2.

[40] El Tiempo, 5-2-1924, p. 1.

Letras de Luto[41]

–

D. Carlos Cano

Ayer recibió santa sepultura el cadáver del que fué popular poeta don Carlos Cano.

La literatura murciana y aun la española ha perdido a uno de sus mas valiosos elementos, yéndose con él acaso la última sonrisa de aquella musa fácil y festiva que regocijó una época, en que el florecimiento de las letras tenía una pléyade de escritores que se llamaron Leopoldo Cano, Eusebio Blasco, Manuel del Palacio, etc., etc.

Colaboró en gran número de revístas de Madrid y provincias y deja varios libros en los que campea su siempre fresca y regocijante inspiración.

Como particular, don Carlos Cano era sencillo, amabilísimo, de grandes simpatías y muy querido de sus numerosas amistades.

Y como militar disfrutó de gran reputación como hombre estudioso, de gran inteligencia y pundonor, estando condecorado con gran número de cruces y distinciones honoríficas.

La muerte del señor Cano ha sido muy sentida, especialmente en Murcia donde se le quería por todas las clases sociales.

Descanse en paz el alma del ilustre poeta y militar y reciban sus afligidos hijos doña Dolores, don José, doña María y don Antonio; hijos políticos don Angel Niño, doña Josefa Castillo y doña Soledad Calderón; (...), hermano don Antonio, hermanos políticos y demás familia la expresión de nuestro sentido pésame.

[41] El Liberal, 3-8-1922, p. 2.

1.3 El transporte en aquellos años

Entre los años 1846 y 1860 no hubo un ferrocarril hacia Murcia, por lo que la familia Cano estaba obligada a usar como transporte a Blanca un carruaje de camino, de cuatro ruedas, que hacía un servicio regular entre las poblaciones. Viajes de este tipo no fueron sin peligro. Por ejemplo, el 6 de marzo de 1822 fueron robadas más de 200 personas en el puerto de La Losilla. Los ladrones eran 37. Esto causó la ruina y miseria de 20 familias en este lugar[42]. En 1840, el maestro de posta en el puerto de La Losilla era José García[43]. Él era el responsable de las paradas de postas en que se realizaban los cambios de caballos y la asignación de postillones para los correos, viajeros o ganaderos. Por otro lado, se procuraba tener por la noche una luz en la cuadra y otra en el zaguán. El viaje entre Murcia y Blanca podía durar perfectamente 4 horas. La gente solía salir de Murcia a las 6 de la mañana, llegando a Lorquí a las 7.30 horas y al puerto de La Losilla a las 9 horas de la mañana[44]. Luego, el transporte del Puerto de La Losilla a Blanca o al campo de Blanca (Sierra de la pila) llevaba otra hora de viaje.

Con la llegada de la línea ferroviaria entre Madrid y Cartagena, a partir de 1863 Carlos Cano pudo viajar a la estación de Blanca mediante el tren. Una vez llegado a la estación de Blanca, pudo tomar cualquier transporte de coche y caballos, o una tartana para llegar a Blanca, puesto que entre la estación de Blanca y el pueblo de Blanca hay una distancia de unos 10 kilómetros. Habiendo abandonado la carrera militar, Carlos Cano tomó la decisión de vivir en Murcia. Sabemos que Carlos Cano se desplazó durante muchos años a su hacienda del Runes en la huerta de Blanca[45], con el fin de pasar más de una vez la temporada de verano.

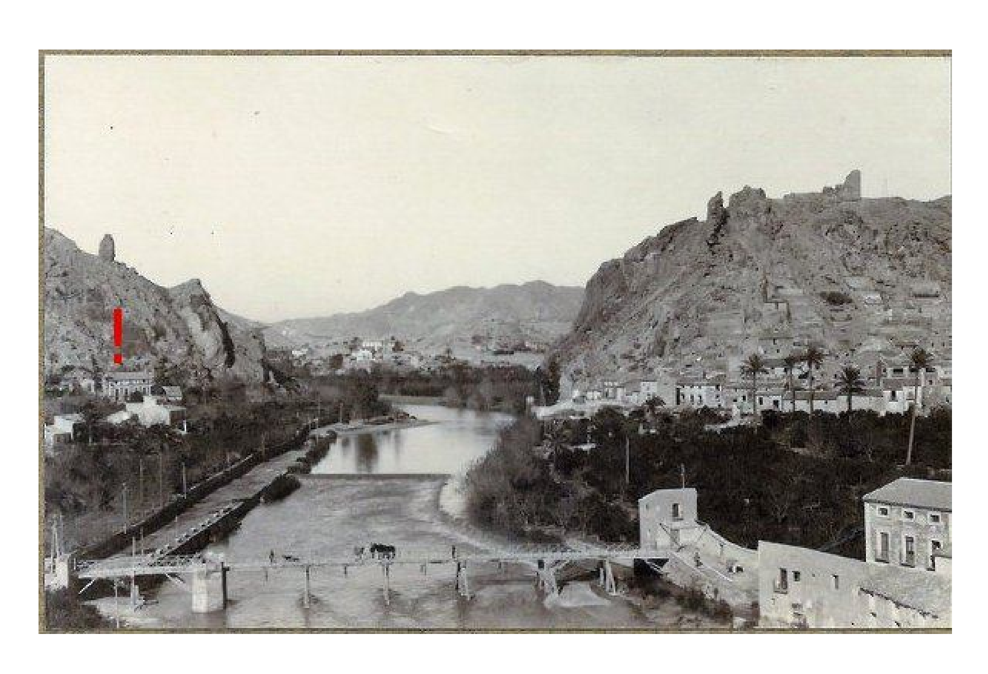
---

42 Chismoso, el 11-3-1822, p. 95

43 Boletín Oficial de la provincia de Murcia, 28-7-1840, p. 3

44 Boletín Oficial de la Provincia de Murcia, 28-12-1849, p. 1

45 La Paz de Murcia, 22-7-1886, p. 1. Heraldo de Murcia, 9-7-1899, p. 2; 24-8-1899, p. 2.; 23-7-1901, p. 2.



Probablemente hacienda (en rojo) de Carlos Cano y Núñez en Runes en la huerta de Blanca, cerca de Darrax (c. 1920). Foto: Gentileza de Concha Cano Ríos.

Al parecer también estuvo en su hacienda en el campo de Blanca, porque un periódico nos hace saber que Don Cárlos Cano tuvo gravemente enferma de difteria, en su casa del campo de Blanca, a su hija única, niña de pocos años; pero afortunadamente ella se restableció completamente. Grandes elogios fueron hechos al médico de Abarán, el Dr. Gómez[46].

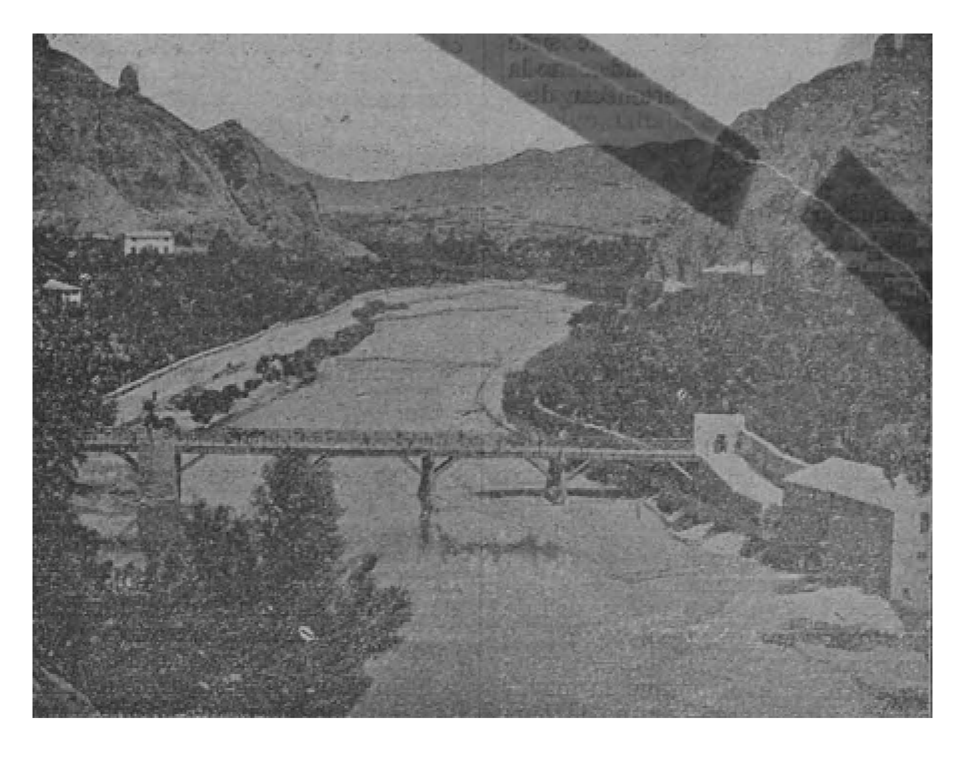
Nuestro poeta se enfermó en más de una ocasión. Entonces pidió licencia para irse a sus posesiones en Blanca para reparar su salud[47]. Esa vez fue a la hacienda que tenía en el campo de Blanca para regresar a Murcia después de una estancia de 6 semanas[48]. Como observamos en una noticia[49], su hermana Antonia Cano [y Núñez], también se desplazaba a Blanca:

---

[46] Diario de Murcia, 8-8-1886, p. 3.
[47] La Paz de Murcia, 7-8-1889, p.4.
[48] La Paz de Murcia, 3-9-1889, p. 1.
[49] Diario de Murcia, 4-7-1901, p. 3

Ayer salió para sus magníficas posesiones del campo y la huerta de Blanca, la Excma. Sra. Doña Antonia Cano, de Lanzarote, y su bellísima hija Aurora, con objeto de pasar la temporada de verano; y el próximo día 7, llegarán también, procedente de Madrid, á las citadas posesiones sus hijos los jóvenes tenientes de Administración Militar D. José y D. Mariano Lanzarote y Cano é hija política Doña Mercedes Escartin Saravia. Deseamos a dicha distinguida familia un feliz verano.

La familia no solía estar solamente en el pueblo, sino que también les gustaba estar en el campo de Blanca. Fue precisamente en este lugar donde falleció el marido de doña Antonia Cano y Núñez[50], cuñado de Cárlos Cano y Núñez.



El paraje de Runes con la hacienda de Cárlos Cano y Núñez en 1897
Foto: Talleres Furnells - Barcelona

[50] Paz de Murcia, 18-7-1892, p. 1

Entre 1896 y 1898 vemos aparecer un semanario ilustrado, titulado «El Mosaico», bajo la dirección del ilustrado escritor. D. Carlos Cano. Dicho semanario llevaba trabajos inéditos de eminentes escritores y poetas, así como grabados y fotografías. Tanto era su amor por Blanca que Carlos Cano hizo saber en su semanario[51] que le había encargado a los talleres del Sr. Furnells, de Barcelona, que sacara una foto de la huerta de Blanca:

> Por último, debemos anunciar para regocijo de sus lectores, que El Mosaico, entre otros amenisimos trabajos publicará en breve dos interesantísimas leyendas del eximio escritor don Pedro Diaz Cassou, una de las cuales irá ilustrada con la vista de la siileria del coro de nuestra Catedral, fotograbada en los talleres del Sr. Furnells de Barcelona, á quien tambien hemos encargado la fototipia de nuestra Glorieta durante la feria, la de el Santuario de la Fuensanta, la de la huerta de Blanca, la del Balneario de Archena y otras.

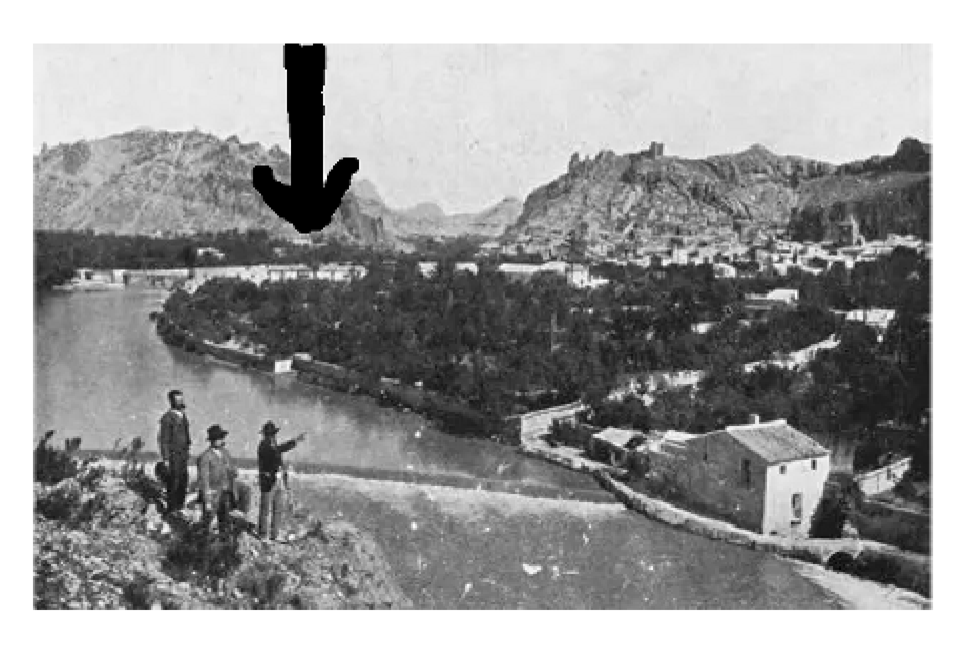
En la foto anterior observamos la hacienda blanca de Carlos Cano, a la izquierda del río. Toda la zona de las huertas estaba protegida por un muro de piedras hasta 3 metros de altura, para evitar posibles inundaciones.

No obstante, a veces las aguas de las lluvias eran tan abundantes que inundaban la población y la huerta, a la vez que cortaban y destruían los caminos y las sendas. El poder del agua era tan devastador que los muros y las cercas fueron destruidos en su mayor parte, de modo que lo que antes era un hermoso huerto de naranjos de repente se convirtió en una rambla, bajo cuyos escombros se encontraban sepultados árboles, hortalizas y maizales.

Con respecto al camino de Runes y su muro a lo largo de los huertos, no había más haciendas en este lugar, por lo que esta gran casa debió haber sido la hacienda donde el poeta pasaba sus vacaciones y el lugar donde iba a recuperarse de sus enfermedades. Esta hacienda también la observamos en una foto de 1889 (ver flecha).

---

[51] El Mosaico, 2-5-1897, p. 215.



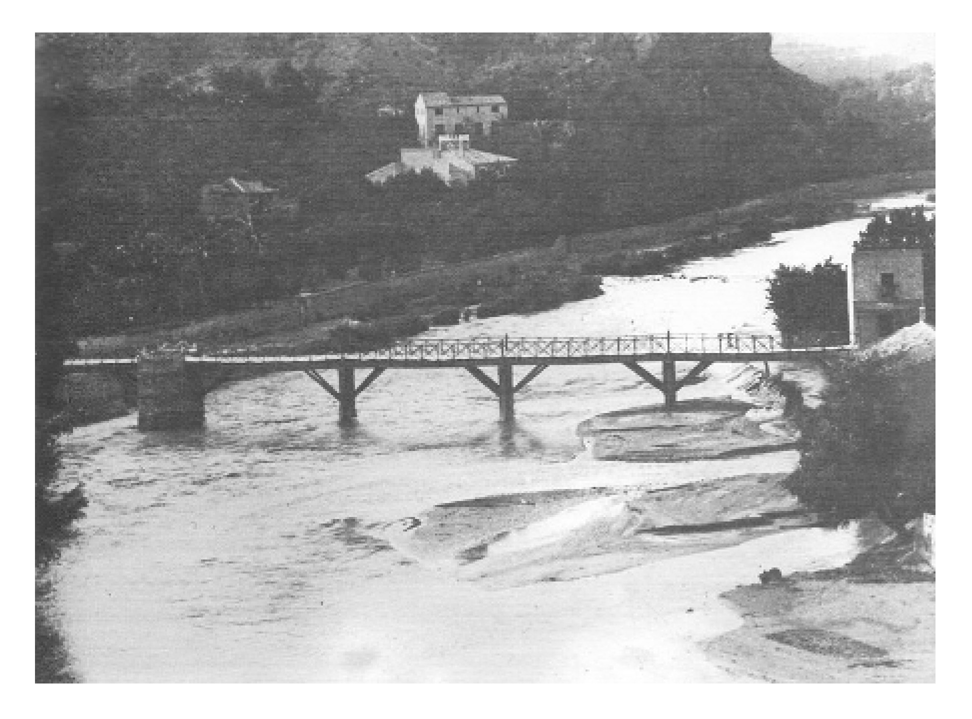
Huerta de Debajo de Blanca en 1889
Foto: Compañía fotográfica parisina J. Lévy et Cie

Jesús Joaquín López Moreno nos hace saber que la fotografía de 1889 de la Huerta de Abajo de Blanca fue hecha por operarios de la compañía fotográfica parisina J. Lévy et Cie desde la propiedad del madrileño Don Carlos [González Gieger]. En ella aparecen el propio Don Carlos [González] (en el centro), un francés (a la izquierda, de la compañía parisina) y el capataz de Don Carlos[52].

En una foto entre 1910-1930 vemos mejor la hacienda de Cárlos Cano en el paraje de Runes, a la vez que observamos una nueva casa de grandes dimensiones. Lógicamente, Carlos Cano se sentía mucho mejor en este lugar que en Murcia, con sus calles tortuosísimas sin empedrar y donde la gente depositaba su basura en montones, hasta el punto que algunas veces permanecía allí por un espacio de tiempo poco conveniente. La

52 **LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín** (2018). Elementos hidráulicos arcaicos de las huertas del Valle de Ricote. Un patrimonio para interpretar su paisaje morisco. En: XXIV Jornadas de Patrimonio Cultural. Región de Murcia, 9, 16, 23 y 30 de octubre de 2018. Murcia, pp. 511-518.

falta de riego de las calles en verano levantaba nubes cegadoras de polvo y las carretas pestilentes necesarias para la extracción de letrinas causaban hedores irrespirables. En pocas palabras, era un ambiente poco sano para la mala salud de nuestro poeta, y sin duda se sentía mucho mejor en la aldea saludable de Blanca.



Vista a la hacienda de Carlos Cano entre 1910-1930
Foto: Libro de fiestas de Blanca, 1995

1.4 La Peña Negra de Blanca

Debido a que Carlos Cano y Núñez tenía una familia numerosa en Blanca, con muchos tíos y tías, donde incluso también vivía su abuela Clara Núñez Cano hasta 1864, así como su madrina Doña Antonia Cano Núñez, es de suponer que en sus años jóvenes Carlos pasó largos periodos de sus vacaciones en Blanca.

Allí estaba, entre las mujeres que cubrían aún su rostro con pañuelos negros, como si viviesen un pretérito muslim bien alejado.

El escritor José Pio Tejera, un amigo de su juventud, lo describió adecuadamente[53] cuando evaluó los versos de Carlos Cano de su libro «Mocedades»:

> Sube al alcázar, baja á la gruta, se interna en los campos, huella la pradera, penetra en los jardines, bebe de sus fuentes y aspira el aroma de sus rosas, irrítase contra las avenidas de los rios que las inundan ...

Nuestro poeta debió saber mucho sobre las inundaciones, puesto que su Hacienda en Runes (Blanca, Murcia) estaba en una carretera al lado del río Segura y se inundió con gran facilidad. Subir al alcázar no es otra cosa que el castillo de Blanca, y bajar a la gruta implica que conocía a la perfección la Cueva de la Mascoba.

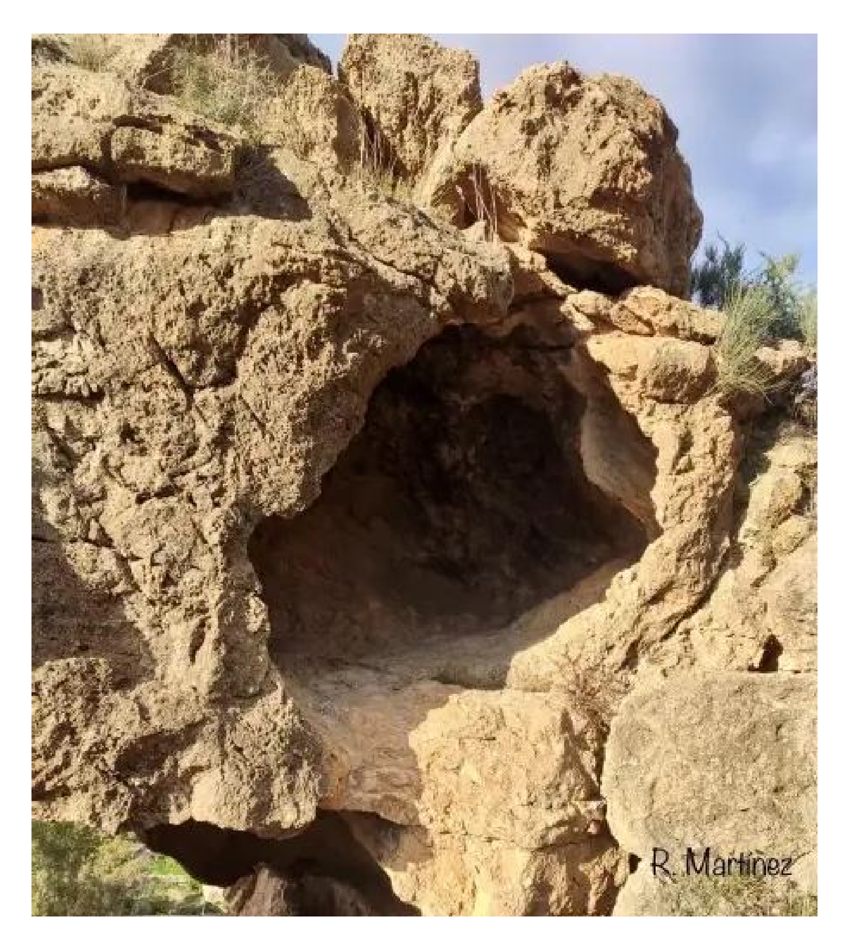
1.4.1 La Cueva de la Mascoba

Cerca de La Peña Negra y en el camino al Castillo existía La Cueva de la Mascoba. Tradicionalmente, en tiempos menos remotos, fue un lugar donde se juntaban las mujeres que vivían por esa zona para hacer lía de esparto en invierno, debido a que allí daba el sol y se podía estar a salvo del viento o de la lluvia ocasional. Este topónimo aparece recogido por escrito en 1917,

---

[53] El Diario de Murcia, 17-8-1890, pp. 1 y 2.

cuando un vecino se dirige al Ayuntamiento de Blanca para que se le adjudique una parcela “en el monte denominado Peña de la Mascoba”. Se subía por una callecita estrecha desde las Escanales y desde la cueva se podía acceder al Castillo, también se hacía el recorrido a la inversa. La Cueva se encuentra dentro del entorno de la delimitación del Castillo de Blanca y fue declarada como Bien de Interés Cultural[54].



La cueva de la Mascoba (Rafa Molina Martínez, 2022).

[54] **CANO TRIGUEROS, Francisco Fernando** (2022). La cueva de la Mascoba y el origen del nombre de nuestro pueblo: Blanca, antes Negra. En: researchgate.net – 2022, Facebook, Grupo “Fotos Antiguas de Blanca”.

Su relato y poema sobre la Peña Negra es una prueba testimonial de su vida en Blanca. Estudiando bien sus poemas tempranos es posible que se hallen más indicaciones en este sentido. Ya en 1567 comenzó a informar sobre la Peña Negra, pero es muy extraño que no mencionara el nombre de Blanca. Para referirse a ella utiliza el nombre de Larrag.

1.4.2 La leyenda de la Peña negra

TRADICIÓN

A mi querido amigo Cárlos España[55]

I

En la margen izquierda del Táder, y como a unas seis leguas de Murcia, existe la aldea de Larrag[56] que es, sin duda alguna una de las más pintorescas de España.

Una vegetación en extremo ferez; un cielo de un azul purísimo, y un sinnúmero de paisajes á cual más encantador, a presentan á los ojos del viajero como un vistosísmo panorama, cuyo recuerdo no se borra con facilidad de la mente.

A un tiro de piedra de Larrag, é inmediata al camino que conduce a Murcia, se veía hace algunos años una enorme piedra negra, que desde época anterior, y por las muchas fábulas que de ella se contaban, había venido a ser el terror de los comarcanos.

Cuando alguno de los más atrevidos pasaba por junto á ella en las altas horas de la noche, un terror involuntari le hacía apresuar el paso más de lo regular, y no era extraño que al día siguiente se le viera en medio de la plaza del pueblo contando a chicos y grandes haber oído un rumor como de juramentos y suspiros, que saian de debajo de la peña, cosa que todos los

---

[55] La Paz de Murcia, 18-5-1867, p. 2. El apellido “España” es más bien de Ricote.

[56] En frente del castillo de Blanca, al otro lado del río Segura, tenemos la aldea Darrax. ¿Cárlos Cano tenía en mente esta aldea?

aldeanos creían como artículo de fé. Después daba cada cual su opinión.

Unos decían que en ella se albergaba una cuadrila de duendes; otros afirmaban que lo que en ella había era el alma de un escribano del pueblo, muerto años atrás, que andaba errante esperando que los ruegos de sus descendientes le abriesen las puertas del cielo. Cada uno lo explicaba a su manera, y aunque en esto no estaban conformes, lo estaban, sin embargo, en no pasar por aquel sitio después del toque de oraciones, desde cuya hora empezaba a escucharse el misterioso remor.

Una vez que casualmente me encontraba en Larrag, tuve curiosidad de saber lo que hubiera de cierto sobre la *Peña negra,* y un pobre anciano la satisfizo, contándome la siguiente historia:

II

Vivía en la aldea, al final del siglo pasado, una niña, bella como las auoras de mayo, y pura como los ángeles del cielo.

Cuando Lucía, que así se llamaba, cumplió diez y siete años, era la criatura más hermosa que se puede imaginar. Sus cabelllos, negros como las alas del condor, us mejillas de nieve y rosa, y sus ojos rasgados y expresivos, la hacían aparecer como una de esas angelicales mujeres que solo viven en la mente de los poetas. Además, Lucía tenía una bondad extremada, así es que todos le anunciaban un provenir risueño.

Como era natural, muchos jóvenes del pueblo sintieron amor por ella, pero entre todos estos, solo dos, por su constancia, llamaron la atención de Lucá.

Roberto y Jacobo, que estos eran sus nombres, reunían circunstancias muy distintas. Roberto era hijo de una de las famiias más acomodadas del pueblo, y Jacobo, por el contrario, era un pobre pastor sin más bienes que el escaso jornal que le daba su amo.

Lucía oyó las súplicas de Roberto, y las rechazó, porque el pecho de la joven permaneció indiferente á su vista, al paso que latía con vilencia ante el solo recuerdo de Jacobo.

Si, Lucía le ambaba con toda la ternura de su alma virgen y todo el delirio del primer amor.

Jacobo tenía diez y nueve años y ambos se encontraban en esa dulce edad de la vida en que todo es amor y felicidad.

Todos los días, al extinguirse la luz crepuscular de la tarde para dar paso a la noche, los dos amantes se reunían al pié de la peña, terror después de toda la comarca. Allí se contaban sus amores, y sus almas se elevaban á una región de sueños desconocdos, en que se embriagaban y enloquecían.

Así pasaron muchos días, y Lucía y Jacobo siguieron asistiendo al lugar de sus citas, mientras Roberto juraba en secreto vengarse de aquellos dos séres que no habían cometido otro delito que amarase con idolatría.

III

Una noche, cuando la enamorada pareja se hallaba conversando como de costumbre, un hombre, favorecido por la oscuridad, llegó sin ser visto hasta colocarse destrás de la peña.

Jacobo y Lucía, más amantes que nunca, no sintieron el menor ruido y continuaron hablando de sus esperanzas para el porvenir y de la felicidad que gozarían al unirse para siempre al pié de los altares.

Súbito, la enorme peña se movió bruscamente, como impulsada por la mano de un jigante, y cayó rodando con estrépito por [en]cima de aquellos dos séres que apenas tuvieron tiempo para invocar á Dios.

En esto se oyó una carcajada satánica, y á la luz de la luna que brilló en aquel momento, pudo verse á Roberto contemplando por largo rato las víctimas que acaba de inmolar.

Trascurrido un breve instante, desapareció de aquel sitio, sin que después se pudiese averiguar su paradero.

IV

Poco después de colocó en el cementerior de la aldea una humilde cruz de madera, en cuyos brazos se veían escritos los nombres de aquellos dos séres infortunados; y es fama que desde entonces se reúnen todas las noches bajo la *Peña negra* las almas enamoradas de Jacobo y de Lucía.

1.4.3 La Peña Negra en versos

Habría que esperar al menos otros 13 años, para que Carlos Cano convertiera esta bella leyenda en varios versos[57], en 1880:

1.4.4 LA PEÑA NEGRA

-

TRADICION.

1.

Á cinco leguas de Murcia
Se encuentra un extenso valle,
Cuyas flores fecundizan
Las aguas del manso Tháder.
Brilla siempre azul su cielo,
Sin importunos celajes,
Perfuman siempre sus áuras
Y cantan siempre sus aves.
Limitando el horizonte,
Abrupta sierra levántase,
Y á su pié, cerca del río
Cual si quisiera atajarle,
Descansa una enorme peña,
Que fué de aquellos lugares,
En otro tiempo, el fantasma
Terrror de chicos y grandes,
La *Peña negra* la llaman,
Y así merece la llamen,
Pues negras historias cuentan
De aquella mole gigante.
Unos dicen que ocultaba
Una cueva impenetrable.

---

[57] Semanario Murciano, 27-6-1880, pp. 205-206

Que era de trasgos y brujas
El misterioso aquelarre;
Cuentan otros que, del cielo,
Una niña como un ángel,
Bajaba todas las noches
Sobre la *Peña* á posarse;
Que ocultaba un gran tesoro
Hubo quien asegurare,
Y no faltó quien dijera,
Que á su pie brotaba sangre.
La curiosidad llevóme
Hácia la *Peña* una tarde,
Y su tradicion, á un viejo
Le supliqué me contase.
Satisfizo mi deseo
El anciano en el instante,
Y á copiar voy su relato
Sin ponerle ni quitarle.

II.

Envidia dando á las rosas
Con las rosas de su cara,
Con unos ojos azules
Que el claro cielo retratan,
Flotando sus trenzas de oro
Sueltas á merced del áura,
Y con un alma tan pura
Como el sueño de la infancia,
Creció Pilar, y con ella
La envidia de las muchachas,
Y la admiracion de todos
Los mozos de la comarca.
De entro ellos uno, Jacobo,
Despertó al amor el alma
De Pilar, y á su cariño
Le dió su pecho morada.
Él apuesto y ella hermosa,
Él sencillo y ella cándida,
Ella en él cifró su dicha

Y él en ella su esperanza.
Cuando al terminar el dia
Triste la noche llegaba,
Iban Pilar y Jacobo
A la *Peña* solitaria,
Y, al pié de ella, sus amores
Y sus sueños se contaban;
Y, cual al cielo se eleva
De las flores la fragancia,
Sus promesas de cariño
Hasta el cielo se elevaban.
Pero ¡ay! que, en aciago dia,
Puso en el valle la planta
Cierto conde, de la córte,
Que a Murcia se encaminaba;
Vió á Pilar, y su hermosura
Le inspiró pasion satánica,
Y al ver que ella desoía
Sus amorosas palabras,
Y que sólo por Jacobo
Su corazon palpitaba,
Juró vengarse de entrambos
Y, por lograr la venganza,
Presa de fatal locura,
Le ofreció al diablo su alma.

III.

Era de noche: la luna,
Cual lámpara suspendida
En el espacio, á la tierra
Su opaca luz dirigía.
Todo era calma en el valle,
Sólo el rumor de la brisa
Rizando el agua del Tháder
El silencio interrumpía.
En tanto, junto á la *Peña*,
Testigo fiel de sus citas,
Jacobo y Pilar soñaban

Mirando próximo el dia
En que, al pié de los altares,
En estrecho lazo unidas
Sus almas, al fin lograran
Fundirse en un alma misma.
Súbito, la enorme *Peña*,
De su asiento desprendida,
Cual empujada al averno
Por una mano maldita,
Girando sobre su base
Cayó y ¡ay! en su caida
Tumba ofreció á los amantes
Bajo su mole sombría.
....
Una carcajada horrible
Murmuró el conde homicida,
Y.........¡muerto junto á la Peña
Lo encontró la luz del dia!

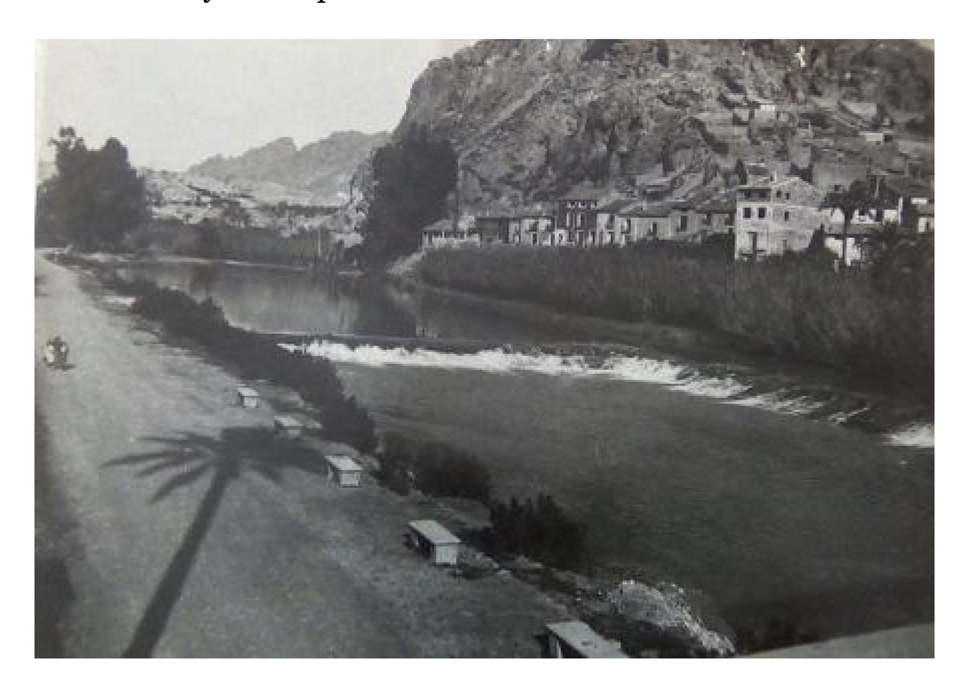
IV.

Desde esa noche sangrienta
Huyó del valle la paz;
Y es fama que, entre las sombras,
Su ventura á recordar,
Sobre la *Peña* descienden
Desde el cielo, donde están,
Las almas enamoradas
De Jacobo y de Pilar.

Carlos Cano (1880)

1.5 La mágica Blanca

Cárlos Cano y Núñez pasó su infancia en Blanca, al lado del río Segura, en un lugar que se conocía como «El Arenal» de Blanca. De hecho, era una playa fluvial donde la gente se bañaba en el verano. En la foto siguiente observamos «El Arenal», al final de la carretera y a la izquierda del río.



Carretera al lado de Runes y el río Segura
Foto: Gentileza de Piedad Fernández López

El origen de Runes como paraje es muy antiguo y tenía en frente, al otro lado del río, el castillo de Blanca. Por otro lado, también estaba cerca del paraje Darrax, es decir, a continuación del lugar «El Arenal», a la izquierda el río y en dirección a Abarán. Probablemente «El Darrax» es el lugar más antiguo de Blanca. Darrax tuvo el único granero musulmán en España que se encontraba encima una colina. En los siglos XI y XII, probablemente era un lugar densamente poblado rodeado de suficiente tierra agrícola, cuyos agricultores eran prósperos gracias a su ganado, buenos implementos agrícolas, bestias de

carga y campos. La tierra también estaba bien irrigada por el río o las acequias. Desgraciadamente, el río causaba muchas inundaciones, porque el nivel del agua subía fácilmente 1 o 2 metros después de mucha lluvia. Como la carretera de Runes en más de una ocasión se inundó con agua, las autoridades decidieron construir en los ochenta un muro al lado del río.



Carretera al lado de Runes y el río Segura
Foto: Gentileza de Jesús García Molina

Este granero de *Cabezo de Cobertera* en el *Pago de la Corona* estaba situado en el territorio de Darrax (Blanca y Abarán). En 1244, este lugar era conocido como Aldarache[58]. Posteriormente, en 1304 tomó el nombre de Andarraix[59], luego en 1588 se cambió su nombre a Aldarrax, y finalmente en 1591 cambió a

---

[58] **AYALA MARTÍNEZ, C. de** (1995) *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (Siglos XII – XV),* Instituto Complutense de Estudios de la Orden de Malta (ICOMAL), pp. 498 y 499. Citado por **TORRES FONTES, Juan** (1995-1996) *Del tratado de Alcaraz al de Almizra de la tenencia al señorío (1243-1244)*. En: Miscellanea Medieval Murciana. Vol. XIX-XX, pp. 279-302. Cita en pp. 297-298

[59] **GIMÉNEZ SOLER, A.** (1905) *Caballeros Españoles en África y africanos en España*. En: Revue Hispanique, tomo XII, pp. 352-272

Darrax[60] - el nombre que vemos de nuevo en 1604[61]. Observamos que el nombre de Larrag, que Cárlos Cano Núñez usó, se parece bastante a "Aldarrax".



El granero de *Cabezo de Cobertera*

[60] **LISON HERNÁNDEZ, Luis** (2003) *El Valle de Ricote: una encomienda de la Orden de Santiago, Abarán: acercamiento a una realidad, V Curso, p. 29. Apud* **LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín** (2005) *Poblamiento Beréber en la zona norte de Ricote: Las Alquerías Andalusíes de Abarán y Darrax*. En: Actas *III Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, Ojós, 25 y 26 noviembre, 2005,* Abarán (Murcia), pp. 355-389

[61] **LISÓN HERNÁNDEZ, Luis**. (1986) *Aportaciones para la historia del regadío en Abarán: 1492-1859*, *Programas de Festejos de Abarán. Apud* **LÓPEZ MORENO, Jesús Joaquín** (0000) *El granero fortificado islámico de Andarraix: un posible reclamo turístico y cultural para el Valle de Ricote*. En: *Actas II Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote, Blanca, 14-16 noviembre, 2003,* Abarán (Murcia), pp. 63-74

El libro de Madoz[62] nos dará una buena visión sobre la vida en el pueblo de Blanca y sus otros territorios (campo de Blanca), alrededor del año 1850:

BLANCA: Villa con ayuntamiento en la provincia de Murcia, parte de jurisdicción y administración de Cieza (2 horas), Diócesis de Cartagena (15 horas), Audiencia Territorial de Albacete (17 3/4 horas).

- SITUACIÓN Y CLIMA.

Situada en territorio desigual en la falda de la árdia y escabrosa sierra llamada Peña Negra, ó Cerro de San Cristóbal, que la domina por la parte N., siendo su altura por el EN. de 800 palmos. En ella existen varios trozos de muralla de un castillo moruno, en las pendientes infinidad de mariscos petrificados. Los vientos que la baten son puros y odoríficos, sus vistas alegres y pintorescas, el clima sano, y las enfermedades, las estacionales.

INTERIOR DE LA POBLACION Y SUS AFUERAS.

Su latitud de S. a N. es de 732 palmos castellanos, 2,142; su longitud EO. hasta hace un siglo solo contaba ciento y tantas casas, llegando en el día su número a 382, que es cuanto ha podido desarrollarse el caserío, atendida a forma de su localidad, las casas en general son de dos pisos y de tres las que figuran en las principales calles. Estas son en su mayor parte, estrechas y de mal piso, y la principal, ancha y llaman por la parte E. desemboca en la plaza que es un cuadro de 460 palmos: contiene la Iglesia, casas capitulares, cárcel y otros buenos edificios.

Hay un hospital para los enfermes pobres, dotado con 3.000 reales al año, escuela de primera enseñanza concurrida por 58 niños y dotada con 200 ducados anuales pagados con el producto de un huerto y fondo de propios, y la retribución de dos a seis reales mensuales con que contribuyen los alumnos pudientes, según sus clases.

La Iglesia parroquial de segunda clase (San Juan Evangelista) estuvo servida por un cura párroco, un teniente y cuatro secularizados, y en la actualidad, por un cura ecónomo y un teniente esclaustrado.

El edificio es sólido, de orden jodico, en forma claustral y dividido en tres naves; tiene de longitud 144 palmos, 72 de latitud, 50 de altura hasta la bóveda, y encierra nueve altares, cuatro de ellos notables por su buena construcción. Hay un órgano my antigüo de octava corta, y en la torre un reloj; los libros parroquiales existen desde el año de 1550 y se renovaron en el de 1773.

En la entrada E. del pueblo se ven las paredes de una ermita dedicada a la Purísima Concepción, en la misma línea y a una hora de distancia, la de

---

[62] **MADOZ, Pascual** (1846). Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Tomo IV, p. 354.

San Roque, fundada por la v. en el camino de -Cieza a Murcia; se hace en ella una solemne función el viernes de la semana de Pascua de Resurrección, y el día 16 de agosto, se trae el santo al pueblo y se celebra otra.

En varios puntos del campo existen hasta ocho ermitas más, y en ellas oyen misa lo labradores de sus cercanías. El cementero se halla a 500 pasos del pueblo, es bastante capaz y ventilado, se contruyó en el año 1833.

- TERMINO.

Confina por el N. con la Sierra de la Pila (3 horas); al E. con la jurisdicción de Ulea y Molina; al S. con la de Ricote y al O. con la huerta de Abarán. En él se encuentran ocho fuentes de agua potable y una hermosa y deliciosa huerta con 94 casas diseminadas, subdividida en infinidad de huertos cerrados; se dilata al sur hasta las márgenes del Segura y está plantada de naranjos, limoneros y frutales de diversas clases, entre los que descuella como su señora la palmera.

Por la parte opuesta al río existe otro trozo de huerta de la misma naturaleza y es inexplicable la grata sorpresa y admiración que causa al viajero el maravilloso contraste que produce la desnudez de las sierras y cerros que dominan al pueblo, con los bosques de frondosos árboles que presentan las hondonadas y componen sus huertos, cuya vegetación robusta es singular, realzando este cuadro las aguas del Segura que pasan precipitadamente y le proporcionan abundante riego.

La cabida del terreno roturado, exceptuando la huerta que se compone de 700 tahullas, dividas en diferentes pagos, es de unas 2,200 fanegas, de las cuales, 2.000 son de tierra blanca y 200 de olivar, dividida en tres clases por iguales partes. El que se encuentra en las inmediaciones del pueblo, es desigual y con muchos barrancos, y el del campo, llano.

El mencionado Segura corre a 450 pasos de la v. en dirección O. a E. lleva bastante agua, y tiene un puente de madera de 28 palmos de altura que suele ser arrebatado en las grandes avenidas; a sus inmediaciones hay una casita con un guarda que cobra el paso a los transeuntes con el fin de atender a su recomposición.

Las aguas se utilizan para el riego de las huertas por conductos que las van derramando en distintas direcciones: la principal se denomina BLANCA; viene desde la jurisdicción de Cieza, y pasa por muchas casas de esta población, y la otra titulada CHARRARA, fertiliza la huerta de la parte opuesta. Existe además una noria que levanta el agua 50 palmos y la deposita en una azud.

- CAMINOS.

Son de pueblo en pueblo, y aunque todos de herradura y en mal estado, si se toma por la ermita de San Roque el que dirige a Murcia, puede llegarse a la villa con carruaje; el que viene de Cieza es muy trabajoso pero de mucho recreo.

- CORREOS.

Un conductor trae la correspondencia de la administración de Cieza los domingos, martes y viernes, y la lleva lunes, miércoles y sábados.

- PRODUCCIONES.

Las frutas agrias y dulces es la más abundante; también se cosecha aceite, trigo, cebada, avena, hortalizas, legumbres, anís y barrilla; caza de liebres en corto número, y en más abundancia conejos y perdices. En el río se pescan barbos y anguilas.

- INDUSTRIA Y COMERCIO.

Hay cuatro tornos para tornear seda, movidos con el agua de la acequia principal; tres molinos harineros impulsados por el río; siete almazaras para la elaboración del aceite; tres hornos para cocer el pan; tres tejedores de lienzos comunes; una tienda de abacería y otra de ropas, cuyo mayor comercio consiste en sedas de capillejos sin teñir para llevarlos a Madrid y Toledo.

Hay buenas recuas de burros y algunos carros, y con unos y otros, se extrae el sobrante de frutas para Beñaranda y Burgos, y se importan de Murcia y otros pueblos de la provincia las mantas o jergas, trigo de Cieza y La Mancha y vino de Jumilla y Pinoso, cuyos dos últimos artículos son los de más consumo. La clase proletaria se ocupa la mayor parte del tiempo en hacer lías o cuerdas y otras de esparto, que es un recurso contra la miseria. Existen otros oficios indispensables para la población y se celebra todos los domingos un mercado.

- POBLACIÓN.

521 vecinos, 2,240 habitantes. Capacidad productiva: 5,493,333 reales imp.: 164,800. El presupuesto municipal ordinario asciende a 14,000 reales y se cubre con el producto de propios y arbitrios consistentes en 50,000 reales y el déficit por reparto vecinal.

Una investigación por parte del cronista de Blanca[63] de los libros eclesiásticos pudo aclarar estas 8 ermitas a las cuales se refiere Pascual Madoz. Observamos que la familia Cano (Josefa Cano) tenía su propia hacienda y su ermita en el campo de Blanca (en la Sierra de la Pila):

28 – julio – 1807:

1.-Ermita de Dª Isabel de Molina/Baina
2.-Ermita de san Roque/Hoya
3.-Ermita de D. Juan de Molina Castillo/Esparragar o Estartagar?
4.-Ermita de D. Pedro Molina/Quinares
5.-Ermita de Josefa Cano/Sierra de la Pila
6.-Ermita de Dª Isabel de Molina/Nuestra Señora de los Dolores/Sierra de la Pila
7.-Ermita de la viuda de D. Francisco Pinar/san Antonio de Padua/Bazamba
8.-Ermita de la viuda de D. Antonio Fernández/Cabolcoy

[63] Archivo del cronista oficial de Blanca: Ángel Ríos Martínez.

Todas se encontraron con *la debida decencia, como corresponde.*
Sacerdote: José Valentín y Bisset.

En segundo lugar, quiero demostrar que Carlos Cano siempre tenía en mente a la hermosa villa de Blanca, el lugar de sus familiares y antepasados. José Martínez Tornel decía[64]:
El dominio del pueblo árabe en esta provincia ha dejado huellas tan hondas en ella, que no se han borrado todavía. Todas las tiranías juntas no han podido exterminar á ese pueblo, que había plantado aquí, con tan buen derecho como cualquiera otro, su dominio. El pueblo, la raza árabe, vive todavía en Murcia; existe en su huerta con reminiscencias de unas costumbres, con sus cantares apasionados, con su sensual pereza, y hasta con sus vistosos trajes. En las florestas del ameno valle que riega el Segura, todavía se admiran, en las ovaladas caras de las huérfanas, los ardientes ojos de las moras; y en el huertano, que, rebujado en su manta, se sienta, al salir el sol, en la puerta de su barraca, podrá verse siempre la imagen del musulmán, que envía á Alá la primera plegaria del dia.
La palabra «Blanca» era mágica para Carlos Cano, pero él tiene cuidado de no referirse al nombre del pueblo.

1.5.1 ¡ MI BLANCA !

Blanca se llamaba y blanco[65]-
de sus ojos siendo yo
mas perjuicios me causó
que cigarro del estanco.

Su tierna y noble hermosura
logró ponerme en un brete,
y eso que siempre el *blanquete*
fué el *blanco* de su *blancura*.

---

[64] El Álbum, 12-1-1877, p. 1.
[65] La Paz de Murcia, 20-1-1869, p. 1.

Yo en amores no soy manco
y de casillas salía
cuando mi Blanca ponía
sus dulces ojos en *blanco*.

Mas después de amor tan tierno
Que aún hoy, lágrimas me arranca
no pudo *amarrarme en blanca*
por su genio del infierno.

Y libre de sus rigores
lloré mi infortunio yó
pues sin *blanca* me dejó
la Blanca de mis amores

Cárlos Cano

No podía ser de otra manera, si Cano pensaba a menudo en aquel pueblo donde vivía su numerosa familia, donde vio de cerca la naturaleza y tuvo sus primeras amistades de la juventud. Los grandes huertos con todo tipo de frutas, las numerosas flores, las diversas acequias y los molinos de agua cercanos al caudaloso río le causaron una gran impresión. Así que, en sus versos podemos encontrar todo esto de nuevo .

1.5.2 TÚ Y YO.

—

Blanca azucena del valle umbrio,
ternura y vida, perfume y luz;
áura apacible de tibio estio,
onda apacible de claro rio...
Eso eres tú.

—

Amarga adelfa, ciprés doliente,
pálida sombra de un ser que huyó;
triste murmullo de turbia fuente,

planta que azota cierzo inolemente...
Eso soy yo.

—

Yo vierto sombra, tú das fulgores,
yo soy la nube y el astro tú;
yo brindo espinas, tú brindas flores,
tú eres la aurora de mis amores,
yo el ataud.

1.5.3 ¡MI BLANCA!

-

Amé á Blanca, y siendo *blanco*[66]
De sus cándidos amores,
Me causó más sinsabores
Que un cigarro del estanco.

Su faz blanquísima y pura
Logró ponerme en un brete,
Pues no advertí que el *blanquete*
Le prestaba su *blancura*.

Como en amar no soy manco,
De mis casillas salía
Cuando mi Blanca ponía
Sus negros ojos en *blanco*.

Y, como siempre en *allegro*
Contemplé tan lindos ojos,
Esclavo de sus antojos,
Me hizo ver lo *blanco* negro.

Por ella en más de un atranco
Mi presupuesto se vió,

---

[66] Aparece en el libro «FRUTAS DEL TIEMPO»

Pues por ella tuve yo
Que ir siempre de punta en *blanco*.

Mas, sin pizca de respeto,
Cuando más la amaba ufano,
Dió Blanca su *blanca* mano
A otro apreciable sujeto.

Y para más sinsabores
(Llanto el decirlo me arranca),
¡Hasta me dejó sin *blanca*
la Blanca de mis amores!

1.5.4 HISTORIA ANTIGUA

-

A CÉLIA[67]

-

Voy á contarte la historia[68],
La historia de unos amores,
Que conservo en la memoria
Cual se conservan las flores
Testigos de antígua gloria.
Horas de amantes antojos
Que, ayer flores y hoy abrojos,
Al robar la dulce calma,
Dieron penas á mi alma
V lágrimas á mis ojos....
Mas no te inspire desvelo,
Mi bién, mi cielo.

Era una niña, una hurí
Con quien resbalar sentí
De la infancia la edad bella,
Y tan parecida á tí
Como una estrella á otra estrella.

---

[67] En la revista “El Chocolate”, 20-7-1873, dirige los versos “Á CÉLIA”.
[68] Origen: Mocedades

Blanca era su faz serena
Cual la pálida azucena,
V sus ojos celestiales,
Sólo á los tuyos iguales,
Reflejaban su alma buena....
Mas no te infunda quebranto,
Mi bién, mi encanto,

Nació nuestro amor un día
V, de nuestro anhelo en pos,
Fué tanta nuestra alegría
Que pensamos que hasta Dios
Nuestras ansias bendecía.
Y en mis horas de amargura
Su imágen cándida y pura
Endulzaba mis dolores,
Que era un angel de ventura
El ángel de mis amores....
Mas uo te cause querella,
Mi biéu, mi estrella.

Partí luego de su lado
Y, al volver, de gozo henchido,
Ví que el ángel adorado
Por otro amor había dado
Sus promesas al olvido.
Los ojos de mí apartaba
Esquivando mi presencia,
Y miéntras yo sollozaba
Ella entre risas ahogaba
El grito de su conciencia....
Mas no te apene mi historia
Mi bién, mi gloria.

El cáliz de la agonía
Me hizo apurar á porfía,
Y es que su pecho de roca
No sintió el amor que un día
Supo jurarme su boca.

Y al ver mi ilusión querida
Cual humo desvanecida
Lloré mi acerbo quebranto,
Creyendo hallar en el llanto
Consuelo á mi alma afligida....
Mas torna el rostro risueño,
Mi bién, mi dueño.

Hoy pasa ante mí orgullosa,
V no me inspira otra cosa
Su vista que compasión.
¡Qué lástima! ¡Tan hermosa
Y no tiene corazón!....
Mas suspiras y doliente
Viertes raudales de llanto;
¡No temas! ¡AIza la frente!
Que yo perdono clemente
A quien causó mi quebranto.
De hoy más cese tu desvelo,
Mi bién, mi cielo.

Sevilla 1869

1.5.5 CONTRASTES

-

De nombres propios es propio
Defecto la impropiedad,
Y comprueban tal verdad
Varias historias que copio.

Causa de las ánsias mías
Y reina de mis amores,
Llegó á ser una Dolores
Que derrochaba alegrías.
Amándonos sin tibieza,
Dichosos un mes vivimos:
Recuerdo que no tuvimos
Ni dolores de cabeza.

Hablé á Paz una mañana
Y la quise sin temor,
Pensando hallar en su amor
Toda una paz octaviana;
Mas de Paz el genio audaz
Con mi cariño dió en tierra,
Y estuve en continua guerra
Hasta que troné con Paz.

A Inocencia amé después;
Inocente la creía,
Y era Inocencia una arpía
De la cabeza á los piés.
Me hizo sufrir sus rigores,
Y, en pago de mi vehemencia,
¡Horror! se fugó Inocencia
Con un cabo de tambores.

A Caridad conocí,
De corazón tan tacaño
Que, por no dar, ni en un año
Logré que me diera un sí.
Al ver tamaña crueldad,
De Caridad me alejé,
Matando mi amante fé
Su falta de caridad.

En Adelfa, no os asombre,
Cifré mi ilusión más cara,
Aunque temí que amargara
Como la flor de su nombre;
Y resultó al fin fallida
Mi sospecha pues su amor
Fué la dulzura mayor
Que he conocido en mi vida.

A Tecla conocí en Yecla;
Por callada la admiré,
Y cuando amarla pensé,
Harto de ir de tecla en tecla,
Vino un vecino en mi ayuda
Y supe lo que ignoraba:
Tecla ¡infeliz! no sonaba
Porque la pobre era muda.

Conocí á una Bienvenida
Que coja y muda nació;
A una Salud que pasó
Enferma toda su vida;
A una Severa, risueña;
A una Piedad, despiadada;
A una Nieves, muy templada;
A una Blanca, muy trigueña.

Y aun pudiera presentar,
De nombres, nuevos acopios,
Que esto de los nombres propios
Es cuento de no acabar.

1.6 El río Seguro y los arroyos

Mientras estudiaba en Segovia, Carlos Cano recordaba los momentos felices al lado del río Segura y los arroyos (acequias). Los famosos peros de Blanca participaban en este ambiente perfumado con sus mágicos olores.

Los pueblos del Valle de Ricote en las riberas del río Segura, en otros tiempos fueron edenes de triste recordación, paraíso de delicias de los más ricos y agigantados árboles, cuyos frutos no tenían rivales. Ya decía el poeta J. M. Tornel, en 1873:

La niña Blanca no es manca[69],
que para avances arteros
no hay cosa como los peros
pero los peros de Blanca.

como dice Gedeon en sus couplets, cantándole a los ricos y azucarados peros de Blanca[70].

Un precioso poema de José Martínez Tornel sobre los famosos peros de Blanca nos dice con toda clase de detalles cómo eran:

Correspondencia particular[71].

Mi buen amigo Molina[72]:
Usted que sabe gramática,
como lo prueban los versos
que algunas veces me manda,
sabe la palabra *pero*

[69] El Chocolate, 1-9-1873, p. 232.
[70] Heraldo de Murcia, 10-1-1899, p. 1.
[71] El Diario de Murcia, 9-8-1883, p. 3.
[72] Debe tratarse de Antonio Molina González

cómo está calificada.
Conjuncion adversativa,
ó una cosa así, le llaman;
pero esos peros no son
como los peros de Blanca,
como los que me ha enviado,
que son Io mismo que el agua.
    Le digo á Vd francamente
que cuando abrí la banasta.
y los ví tan encarnados
y con aquella fragancia,
tan gordos, tan harinosos
y con tan hermosa cara,
cuatro sentidos Io menos
y una potencia del alma
me decian que le diese
á Vd. las debidas gracias.
    Los mismos peros, llenando
de su olor esta su casa,
me dicen que las ofrendas
de una amistad delicada
son cosas que huele bien
y hay que saber apreciarlas;
y yo, de veras lo digo,
y no por lo que ellos valgan,
le agradezco a Vd. esos peros
muchísimo, con el alma.
    Quiera Dios que el año próximo
igual regalo me haga,
halláudose, como ahora,
felíz y bueno en su casa,
con su señora y su hija,
en ese pensil de Blanca;
pueblo que, si tiene peros
como los de la gramátiea,
por estos que usted me envia
merece honor y alabanza.

En ese pueblo entonces, el joven Carlos Cano disfrutaba de sus paseos al lado del río, así como de su agua clara y cristalina.

Observaba las ondulantes aguas de las acequias, a las cuales él siempre nombra como "arroyos" en sus versos. No faltaban los olores de las flores en la primavera, que llenaban el aire de aromas embriagadores y delicados perfumes. Todo el ambiente de Blanca olía a flor de azahar y a sus famosos peros.

Todo era naturaleza exuberante, por lo que esta gran abundancia y variedad de plantas, flores y árboles del huerto le causó una impresión inolvidable. Él lo recuerda con nostalgia en sus versos:

1.6.1 LA FLOR DE LA PUREZA

Siendo niño entré yo un día[73]
de lá hermosa primavera
en una bella ribera
donde el placer sonreia.

–

Allí en profusion las flores
sus matices ostentaban,
y el ambiente perfumaban
con sus mágicos olores.

–

Murmurando sus querellas,
un arroyo allí corría,
y á las flores les mentia
mil argentadas estrellas.

–

Al verle tan trasparente,
amorosas le besaban,
y en las aguas se ocultaban
de la límpida corriente.

–

[73] La Violeta (Madrid), 18-9-1864, No. 94, pp. 4-5.

Mas cuando luego querian
salirse del arroyuelo,
con amargo desconsuelo
más en su fondo se hundian,

–

Y de su tallo arrancadas
mustias, triste, sin colores,
del alba los resplandores
las hallaban marchitadas,

–

Tan solo una flor yo vi
su cáliz alzando al cielo,
huyendo del arroyuelo
que serpeaba por allí. –

Era bella y pudorosa,
y en sus hojas escondida
pasaba su breve vida
apacible y venturosa.

–

Me admiré de su belleza
y preguntó con porfía:
–¿Quién eres? y me decia:
–Soy la flor de la pureza.

Carlos Cano

Segovia, marzo 1864.

1.6.2 NOSTALGIA.

-

Ausente de mi patria[74],
Suspiro noche y día
Y no hallo en mi quebranto
Ni en mi contínuo llanto
Consuelo para mí;

---

[74] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

Las sombras de la noche
Aumentan mi agonía
Y el alba me sorprende
Pensando, ¡oh pátria mía!
Pensando siempre en tí.

Las flores de este valle
Perdieron su frescura,
Las galas que me ofrecen
Marchitas me parecen
Sin brillo y sin color;
Y, suspirando al verlas,
Aumenta mi amargura
La queja apasionada
Que exhala en la espesura
El tierno ruiseñor.

El lánguido murmullo
Del apacible rio
Me trae á la memoria
De mi soñada gloria
El tiempo que pasó,
Y la ilusión primera
Que huyó del pecho mío
Como la flor marchita
Que el huracán impío
Del tallo arrebató.

Y todo me recuerda[75]
Las perfumadas flores,
Los cánticos dolientes
Las brisas y las fuentes
Del suelo en que nací;
Del suelo venturoso,
Mansión de los amores,
En que de la inocencia
Los plácidos albores

[75] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

Brillaron para mí.

Por eso, patria amada,
Vagando de ti ausente
Sin luz, ni fé, ni encanto,
El fuego de mi llanto
Me abrasa el corazón;
Y sólo tu recuerdo,
Que fijo está en mi mente,
Consuela mis dolores,
Calmando dulcemente
Mi luto y mi aflicción.

Llevadme, auras ligeras,
Hacia la pátria mía,
Llevadme en raudo vuelo
A dó la luz del Cielo
Por vez primera ví;
V haced cuando se extinga
De mi existencia el día
Que muera yo besando,
Besando en mi agonía,
La tierra en que nací.

Segovia 1864

1.6.3 EL VALLE

Por los motivos que sean, Cárlos Cano no habla del Valle de Ricote, sino solamente del Valle. La verdad es que el término "Valle de Ricote" no se usaba en aquellos años, debido a su sonido y antigua literatura negativa. Entonces Cano habla del Valle, porque en sus primeros años estuvo más de una vez en Blanca, donde las huertas expedían el aroma de flor de azahar, de limón y naranja. El nombre procede del árabe hispánico *az-zahár*, y este del árabe clásico *az-zahr* (que significa 'flor blanca'). En el siglo XIX, en Blanca se recolectaban las flores de limones y naranjas que serían exportadas. Eran unos de los ingredientes para el perfume y la colonia (eau de cologne).

Cárlos Cano introduce todos estos recuerdos de su juventud en su poesía.

1.6.4 LA NOCHE

Cesan su canto[76]
las tiernas aves,
y se guarecen
entre el follage:
duerme la brisa
que poco antes
sobre las flores
iba á posarse.
La luna llena
comienza a alzarse
y ostenta hermosa
disco brillante.
Grande silencio[77]
reina en el valle,
y ni un suspiro

[76] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 4
[77] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 4

osa turbarle.
¡Qué hermosa noche!
tal vez amantes,
se juran ciegos
nunca olvidarse.
Quizá en los brazos
de tierna madre,
duerme algun hijo
en este instante,
y en dulces sueños,
su pecho late,
sin que le opriman
rudos pesares.
Noche serena,
nada hay que iguale,
ese silencio
tan admirable:
yo te bendigo
que en mis azahares,
busqué tus sombras
por consolarme.
Todo en ti es bello
todo en tí es grande;
tus misteriosos[78]
mudos lenguajes,
al hombre enseñan
á consolarse:
yo, cantor triste
que vago errante
tan solo puedo,
noche ensalzarte:
yo le venero
y en donde me halle,
mi pobre lira
sabrá cantarle,
porque tú siempre
me consolaste,
y en mis congojas

[78] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 3

y en mis pesares,
solo tus sombras
pudieron darme,
dulce esperanza
que me alentase.

1.6.5 NOSTALGIA.

—

Ausente de mi patria[79],
Suspiro noche y día
Y no hallo en mi quebranto
Ni en mi contínuo llanto
Consuelo para mí;
Las sombras de la noche
Aumentan mi agonía
Y el alba me sorprende
Pensando, ¡oh pátria mía!
Pensando siempre en tí.

Las flores de este valle
Perdieron su frescura,
Las galas que me ofrecen
Marchitas me parecen
Sin brillo y sin color;
Y, suspirando al verlas,
Aumenta mi amargura
La queja apasionada
Que exhala en la espesura
El tierno ruiseñor.

El lánguido murmullo
Del apacible rio
Me trae á la memoria

[79] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

De mi soñada gloria
El tiempo que pasó,
Y la ilusión primera
Que huyó del pecho mío
Como la flor marchita
Que el huracán impío
Del tallo arrebató.

Y todo me recuerda[80]
Las perfumadas flores,
Los cánticos dolientes
Las brisas y las fuentes
Del suelo en que nací;
Del suelo venturoso,
Mansión de los amores,
En que de la inocencia
Los plácidos albores
Brillaron para mí.

Por eso, patria amada,
Vagando de ti ausente
Sin luz, ni fé, ni encanto,
El fuego de mi llanto
Me abrasa el corazón;
Y sólo tu recuerdo,
Que fijo está en mi mente,
Consuela mis dolores,
Calmando dulcemente
Mi luto y mi aflicción.

Llevadme, auras ligeras,
Hacia la pátria mía,
Llevadme en raudo vuelo
A dó la luz del Cielo
Por vez primera ví;
V haced cuando se extinga
De mi existencia el día
Que muera yo besando,

[80] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

Besando en mi agonía,
La tierra en que nací.

Segovia 1864

1.6.6 COSAS DE LA EDAD

–

SONETO.

–

Mágico valle de eternal verdura[81]
Donde al soplo del aura silenciosa
Se mece ufana la naciente rosa
Perfumando en su aroma la espesura;

Ameno valle dó vertió natura
De sus dones la parte mas preciosa,
Donde zumbar la abeja artificiosa
Y el arroyuelo plácido murmura.

Aquí corrieron tus primeros años
Sin probar del dolor las túrbias heces
Ni conocer del mundo los amaños;

Y aquí tambien ¡Oh Celia! muchas veces
Sin sospechar futuros desengaños
Sola te sorprendí... ¡comiendo nueces!

Carlos Cano y Nuñez.

---

[81] La Moda Elegante Ilustrada, diciembre 1867, p. 304.
Del Correo de Ultramar. Tomo XXX, 1867, No. 774, p. 307.

1.7 La religión

A estos cantos y encantos de la naturaleza hay que agregar las flores del corazón y las canciones del alma que Carlos Cano le dedicó al evangelio en forma de amorosos pensamientos . La religión debe haber ocupado un lugar importante en la vida de Cárlos Cano, y lo vemos a través de sus poemas. En esta relación de poemas no pueden faltar sus versos sobre el padrón de Blanca: «San Roque».

1.7.1 CRONICA DOMINGUERA.

–

San Roque, con la calabaza y el palitroque.

Cariños son los del pueblo[82]
expontáneos y constantes,
que van de padres á hijos
trasmitidos en la sangre
y se conservan y viven
benditos en los hogares.
Santos hay en nuestra tierra
que para los pueblos valen
como un tesoro sagrado
que les dejaron sus padres,
y con su nombre bendito,
con su venerada imágen,
tienen el mayor consuelo
y la esperanza más grande
en todas sus desventuras,
penas y calamidades.
San Roque es un santo de esos,
se le adora en todo el valle
que riega el fecundo rio

[82] El Diario de Murcia, 17-8-1890, p. 1.

que llega á los Guardamares,
es patron de quince pueblos
desde Ulea hasta los Garres,
y en el Palma.- tiene ermita
y en San Andrés una imagen
hecha por aquel Salzillo
que tambien hizo aquel *Angel*.
Pero no voy á esto, voy
á que el pueblo á veces hace,
hijas del mismo cariño,
poco reverentes frases,
como la que de San Roque
me ha inspirado este romance.

De aquel noble peregrino,
que sufrió tantos azares,
que anduvo tantos caminos
por sierras y peñascales,
de aquel enfermo llegado
que tuvo sed, tuvo hambre,
sin más amigo que un perro
que su herida le curase;
de aquel que pudo vivir
en opulentos alcázares
y fué huesped recogido
en infectos hospitales
donde murió de la peste
para que muchos curasen...
de ese Roque dice el vulgo
aquello del consonante.
Pero la virtud del santo
es de tan altos quilates,
que no siendo ni español,
ni santo de la falange
que con Jesús y María
vá en los libros inmortales,
ha conquistado los pueblos,
venéranlo en mil altares
y lo aclaman y le ruegan

con un fervor inefable
Archena, Ceutí, Fortuna,
Blanca, Ulea, Pedriñanes,
Villanueva, Santomera,
Alcantarilla, Aljezares,
Palmar, la Alberca, Lorquí,
y en otra porcion de partes.
Antes, cuando aquí eran ricos
los que hacian alpargates,
cuando formaban un gremio
y tenian su estandarte,
San Roque era en San Andrés
y en el Pilar el tu autem;
hoy aun tiene su capilla
en San Agustin el grande
y se le dice su misa
y desempolva su imagen
por un hermano mayor,
heredero de su padre
en la devocion del santo
y en el gremio respetable.

1.8 Final

Hasta aquí la breve biografía de Carlos Cano y Núñez con respecto a su pueblo preferido, «Blanca». Para su biografía completa, se debe leer el tomo que hemos preparado sobre él para este fin. A partir de los textos observamos que este poeta no usaba las palabras "Valle de Ricote" y "Acequía", las cuales cambió por "valle" y "arroyo".

Supo prepararse bien con sus estudios y procuraba estar en más de un sitio en España, para obtener la mundología necesaria para llegar a establecerse firmemente en los círculos más influyentes de la sociedad. Sus altos ingresos como teniente coronel del ejército le permitieron vivir cómodamente, e incluso fundar una distinguida revista llamada *Mosaico*. Destaca sobremanera su gran capacidad para publicar sus poemas en muchísimos periódicos y revistas, cuya relación reflejamos a continuación. En más de una ocasión tuvo problemas de salud, tal vez como consecuencia de la muerte de varios hijos. La vida en el siglo XIX estaba llena de tragedias familiares, pero felizmente se pudo recuperar de sus penas y liberarse de sus obligaciones sociales en el pueblo de su infancia, «Blanca», donde tenía su hacienda, viejos amigos, recuerdos de su juventud, tranquilidad y aire fresco.

1.8.1 POEMAS PUBLICADOS EN:

ABC (Madrid)
Actualidades (Madrid, 1901)
Álbum (Revista quincenal, Cartagena), El
Álbum ibero-americano (Madrid), El
Álbum salón (Barcelona)
Alhambra (Granada, 1884), La
Alicante Obrero
Alma joven (Murcia), El
Almanaque (Lorca)
Almanaque de la risa (Madrid)
América (Madrid, 1857), La
Amigo (Barcelona), El
Anuario-Guia de Murcia y su Provincia (Murcia)
Arco (Cartagena), El
Arte y Letras (Revista)
Averiguador universal (Madrid), El
Balear – diario político, El
Barcelona cómico
Bazar murciano, El
Bien público, El
Blanco y Negro
Camarada (Barcelona), El
Cantábrico, El
Caras y caretas (Buenos Aires)
Cartagena artística
Cáscabel, El
Chocolate, El
Correo de Levante
Correo de Ultramar, Del
Correo de Ultramar, El
Correo militar (Madrid), El
Crónica – Teruel, La
Crónica de Badajoz
Crónica meridional

Crónica meridional, La
Cronista del valle, El
Cruz y espada
Defensor de Granada, El
Demócrata (Madrid), El
Dia (Madrid, 1881), El
día de la prensa (Murcia), El
Dia de moda (Madrid)
Diario de la tarde (La Unión)
Diario de Lugo – diario político
Diario de Tenerife
Diario de Zaragoza
Diario murciano, El
Diario, El
Dinastía (Barcelona), La
Don Crispín : semanario satírico, incoloro e inodoro
Eco de Cartagena, El
Eco de la provincia de Gerona – diario político, El
Eco de Orihuela, El
Enciclopedia, La Murcia
Escenas contemporáneas (Madrid)
Flores y abejas
Folletín (Correo de Andalucía), El
Garbanzo (Madrid), El
Gente vieja (Madrid)
Gil Blas
Gran Vía (Madrid), La
Guadalete, El
Heraldo de Alcoy
Heraldo de Madrid (Madrid), El
Heraldo de Murcia
Heraldo granadino, El
Hojitas del hogar, Las
Hormiga de oro (Barcelona), La
Iberia (Madrid, 1868), La
Ilustración (Barcelona), La
Ilustración católica (Madrid, 1877), La
Ilustración de la mujer, La
Ilustración Española y Americana, La

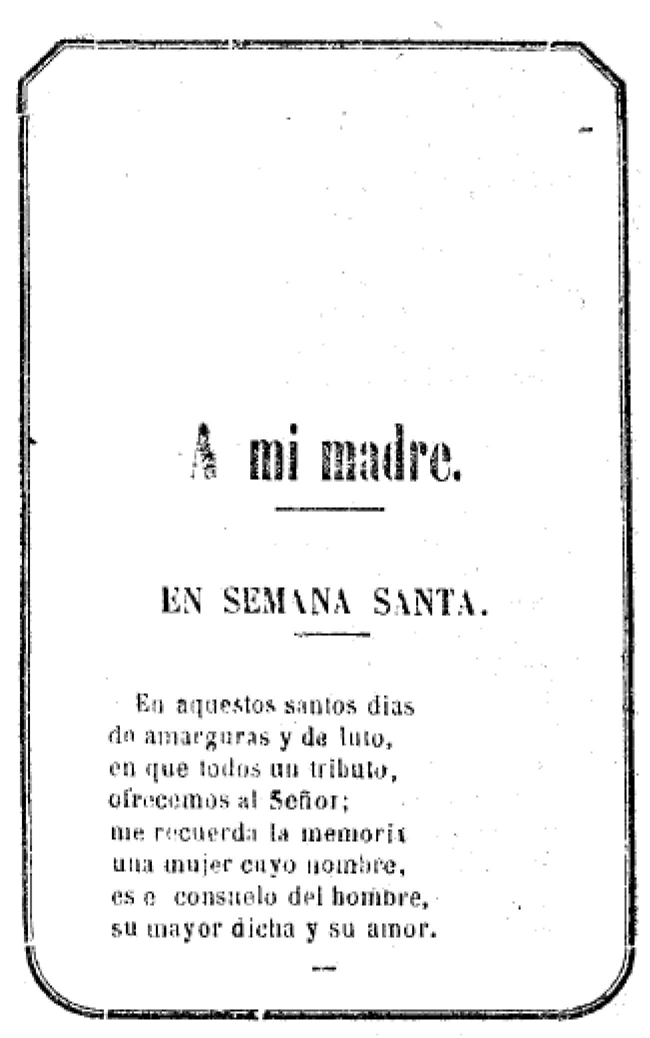
Ilustración hispano-americano (Barcelona), La
Ilustración Ibérica (Barcelona), La
Ilustración musical (Barcelona), La
Ilustración nacional, La
Imparcial (Madrid), El
Independencia, La
Iris (Barcelona, 1899)
Justicia (Jumilla), La
Juventud literaria (Murcia), La
Liberal (Madrid), El
Linterna, La
Lucha, La
Madrid cómico
Mañana – diario político, La
Menorquin, El
Miscelánea Revista Semanal de la Paz, La (Murcia).
Moda elegante, La
Mosaico (Murcia), El
Mosca blanca (Barcelona), La
Mundo cómico (Madrid), El
Mundo de los niños (Madrid), El
Murcia Nueva
Museo universal (Madrid), El
Nuevo Mundo (Madrid)
Opinión (Gijon), La
Orcelitano, El
País (Madrid, 1887), El
Panorama (Valencia), El
Papa-Moscas (Periódico satírico), El
Pêle-Mêle (Barcelona), La
Periódico ilustrado, El
Pluma y lápiz (Barcelona)
Popular, diario granadino, El
Porvenir de León, El
Provenir de León, El
Provincias de Levante (Murcia), Las
Publicidad, La
Pueblo español, El
Pueblo, periódico republicano, El
Región extremeña, La

Región Extremeña, La
Revista contemporánea (Madrid)
Revista de España (Madrid)
Revista de los Velez
Semana cómica (Barcelona), La
Semanario murciano, El
Sólier – Baleares
Telegrama del Rif, El
Unión democrática – diario político, La
Unión ilustrada (Málaga), La
Universo ilustrado (Barcelona, 1886), El
Violeta, La
Voz de Totana, La
Zambra, La

2 ANTECEDENTES

2.1 La Paz de Murcia

En el periódico «La Paz de Murcia» vi aparecer regularmente poemas marcados de un autor anónimo. Digo anónimo porque los textos no llevaban nombre alguno. Uno de dichos poemas tenía los siguientes textos:



A mi madre.

EN SEMANA SANTA.

En aquestos santos dias
de amarguras y de luto,
en que todos un tributo,
ofrecemos al Señor;
me recuerda la memoria
una mujer cuyo nombre,
es e consuelo del hombre,
su mayor dicha y su amor.

(La Paz de Murcia, 15-1-1865, p. 3)

Ciertos versos con marcos alrededor de los textos tenían un número de página, pero muchas veces constan poemas con un título sin indicación del número de página, lo que dificulta bastante su ordenación correcta.

— 22 —

«¡Madre!» cuando yo pronuncio
este nombre que amo tanto,
brota en mis ojos el llanto,
sin poderle contener:
porque una madre es tesoro
de cariñosa ternura,
fuente de amor y ventura,
para aquel á quien dió el ser.

—

Ella con cariño inmenso
en su regazo nos mece,
y su ternura se acrece,
al mostrarnos la virtud:
ella llora si lloramos
alguna ilusion querida,
y nos consagra su vida,
de la cuna al ataud.

—

Ella es la guia del hombre
que un tiempo llevó en su seno,
ella es de amores sereno,
é insondable manantial:
por ella al mundo venimos
por ella á Dios veneramos,
por ella nos apartamos,
frecuentemente del mal.

═

(La Paz de Murcia, 6-1-1865, p. 4)

Por otro lado, sabemos que no se pueden esperar más versos en cualquier poema que termina con una fecha al final, tal como en el caso en la página 23.

— 23 —

Por eso cuando inclemente
tirano dolor *me* embarga,
y hace mi existencia amarga,
aunque tan lejos de allí,
corro pronto hasta su lado,
todo entonces yo lo olvido,
mi mal le cuento y le pido
un consuelo para mí.

Y entonces de amor henchida,
mi mal con ella divide,
y logra al fin que me olvide
del pesar que me oprimió;
y á la ausencia torne luego,
por mas que á mi amor no cuadre,
llevando siempre á mi madre
grabada en el corazon.

. . . .

Por ella de aqueste mundo
en el revuelto Occeano
todo al paso lo hallo llano
teniendo mi puerto *allí*:
y en mis pobres oraciones
por mi madre pido al cielo,
porque es ella mi consuelo
y mi solo amparo aquí.

22 marzo 1864.

(La Paz de Murcia, 6-1-1865, p. 4)

Como sospechaba que el poema del anónimo autor era de Carlos Cano y Núñez, analicé los textos de estos 3 marcos y hallé que efectivamente estos textos constan en su libro de «En Serio y en

bromas», y al final de los siete versos vemos aparecer “Segovia 1863”. Sabemos que Carlos Cano estudió varios años en Segovia. Por lo tanto, es muy posible que los textos de los poemas que aparecen en el periódico con marcos, en este caso «La Paz de Murcia», durante 1865 no sean otra cosa que los poemas de su libro «Flores y lágrimas» del año 1864.

Observamos que el poema «A mi madre», publicado en la «Paz de Murcia» el 6 de enero de 1865, lleva la fecha de 22 marzo 1864 al final del poema. Carlos Cano solía cambiar o mejorar ciertos textos en sus versos, y lo mismo ocurrió con su verso inicial, «A mi madre», de 1863. Una vez cambiado ciertos textos, aplicó la nueva fecha de 22 de marzo de 1864.

Los números que observamos en los textos con marco me hacen pensar que se trata en realidad del libro «Flores y lágrimas» del año 1864. De momento, tengo esta prueba para la reconstrucción de dicho libro.

No sé los motivos, pero también vi que Carlos Cano usó el seudónimo de Carolino en 1866. Esto ya es otra prueba, porque Carlos Cano quiso aparecer anónimamente en ese año. El 23 de enero de 1866 publicó con el seudónimo “Carolino” en el periódico «La Paz de Murcia» un poema donde el nombre de Blanca es significativo:

TÚ Y YO.

—

Blanca azucena del valle umbrio,
ternura y vida, perfume y luz;
áura apacible de tibio estio,
onda apacible de claro rio...
Eso eres tú.

—

Amarga adelfa, ciprés doliente,
pálida sombra de un ser que huyó;

triste murmullo de turbia fuente,
planta que azota cierzo inolemente...
Eso soy yo.

—

Yo vierto sombra, tú das fulgores,
yo soy la nube y el astro tú;
yo brindo espinas, tú brindas flores,
tú eres la aurora de mis amores,
yo el ataud.

Vemos aparecer este mismo poema en su libro «Ratos perdidos[83]», del año 1867.

Por lo tanto, en la reconstrucción del libro perdido de 1864, «Flores y lágrimas», me he guiado por estas dos pruebas con la esperanza de hallar pruebas adicionales como, por ejemplo, usar cualquier programa de autoría. Esto último es algo que espero lograr en el futuro.

Algunos poemas en el periódico «La Paz de Murcia» tenían la misma paginación, lo que dificultaba la ordenación. Por otro lado, no soy experto en poemas, y esto también era una dificultad para la adecuada ordenación.

En este libro muestro las páginas de los poemas de Cárlos Cano que fueron publicados con marcos alrededor de los textos por el periódico La Paz de Murcia. Como los poemas que llevan títulos no tienen un número en las páginas, tuve que ordenarlos y asignarles un número probable de página. En la mayoría de los casos esto no daba problema alguno, pero puede ser que el análisis de los números probables de las páginas no sea el correcto.

De todas formas, creo que el resultado final de esta investigación va a ser de agrado para los verdaderos expertos en poesía,

---

[83] Ratos perdidos. Establecimiento tipográfico de La Paz. Zoco, 5. Murcia, 153 p. Dedicado a Federico Balart.

porque muchos textos de poesía de un libro perdido han nacido otra vez.

3 FLORES Y LÁGRIMAS

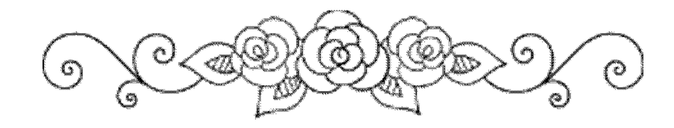
3.1 A UNAS SIEMPRE-VIVAS[84]

—

¡Flores amadas! que admiré yo un dia[85]
de una mujer en el turgente seno,
de una mujer que en el jardin ameno
del tallo os arrancó:
vosotras, de mi amor testigos mudos
al fulgor de las pálidas estrellas
promesas escuchasteis siempre bellas
de la que adoro yo.

—

¡Flores queridas! os contemplo absorto
hoy que contemplo mi ilusion perdida,
hoy que aquel lazo que me unió á la vida
rompióse por mi mal.
Vosotras siempre bellas, siempre vivas,
me recordais mis ilusiones muertas,
y las heridas que en el pecho abiertas
¡jamás se cerrarán!



---

[84] Observa Carlos Cano en su libro *Ratos Perdidos* del año 1867:
«Esta poesía y las tres siguientes [¡Descansa en paz!, A mi madre, Primeras flores] forman parte de la coleccion con el titulo de *Flores y Lágrimas* publicamos hace tres años. Hoy al reproducirlas lo hacemos privándolas de algunos errores con que entonces aparecieron. —(N del A.).»
O sea, *Flores y Lágrimas* fue publicado en el año 1864.
[85] La Violeta (Madrid), 26-6-1864, No. 82, pp. 7-8.

3.2 ¡DESCANSA EN PAZ!

—

A INÉS.

—

Despertó alegre una mañana hermosa[86]
y á la tarde durmió en elatand.

Como cruza el arroyo
por entre guijas,
sin que á enturbiarse lleguen
sus aguas limpias;
así cruzaste
la senda de la vida
¡oh dulce ángel!

—

Angel, sí, que entre nubes
bajaste al suelo,
por ser de virtudes
dechado tierno;
vírgen querida,
que inspiraste canciones
al alma mia.

—

[86] Obsérvese nota 1.

Tu vida fué un suspiro,
fué una esperanza
que acarició tranquila
tu virgen alma;
fué, en fin, un sueño
y al despertar te viste
dentro del cielo.

—

Tu pobre madre llora
de angustia llena,
sin hallar un consuelo
sobre la tierra;
y en tristes ánsias
suspira por el ángel
de sus entrañas.

—

¡Pobre Inés! aun recuerdo
tu acento suave,
mas dulce que los trinos
que dan las aves;
auu ¡ay! Recuerdo
los pasos que dimos
cuando pequeños.

—

Aun conservo las flores
que tú me diste,
cuando alegre cruzabas
por los jardines...
¡Están marchitas!
¡Marchitas!... ¿Quién tu muerte
les contaria?

—

Aun parece que miro
tu rostro bello
y la dorada trenza
de tus cabellos;
aun me parece
sentir sobre las flores
tu huella breve.

—

Mas ¡ay! la parca fiera
cortó tu vida
robándome inclemente
mi dulce amiga;
¡pobre ángel bello!
apenas con tus alas
tocaste al suelo.

—

Al empezar la vida
viste que el mundo
solo guarda en su seno
tristeza y luto;
y al contemplarle,
¡consoladme, Dios mio!
quizá esclamaste.

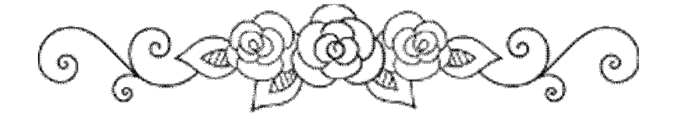
—

Y Dios desde la altura
oyó tu acento
y al punto entre vapores
te llevó al cielo;
y allí tu alma
goza ya de la dicha
que tanto ansiaba.

—

¡Duerme en par, pobre vírgen!
yo en mi amargura
derramaré una lágrima
sobre tu tumba;
y tu recuerdo
vivirá eternamente
dentro mi pecho.

Segovia, 1864.



3.3 PRIMERAS FLORES.

—

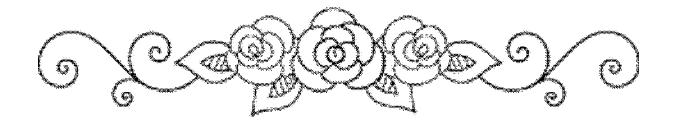
A UNA NIÑA[87].

—

Cual brotan en el prado
las gayas flores,
en nuestro pecho brotan
las ilusiones;
siendo ambas, niña,
nuestro dulce consuelo,
nuestra alegria.
—
Hoy que á brotar empiezan
en tu albo pecho,
las dulces ilusiones
de un amor tierno;
ten gran cuidado,
que es fácil las marchiten
los desengaños.
—
Feliz tú si conservas
dentro del alma,
la preciosa semilla
de la esperanza;
mas si la pierdes
verás tus ilusiones
que pronto mueren.
—

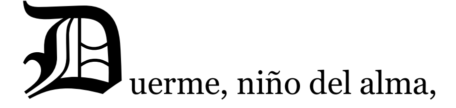
[87] Obsérvese nota 1.

Las ilusiones, niña,
son para el pecho,
lo que para las flores
el manso viento;
sin sus caricias,
tus amores en gérmen
se agostorian.
—
Ilusion y esperanza
tu pecho encierra,
guárdalos, niña hermosa,
con ansia tierna.
¡Feliz mil veces,
si esas flores perfuman
tu pecho siempre!



3.4 ¡ UNA MADRE !

EN EL ALBUM DE CONSUELO[88]



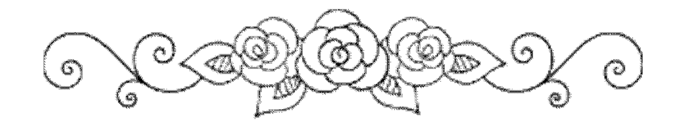
Duerme, niño del alma,
duerme en tu cuna,
gozando los ensueños
de un alma pura.
Duerme, hijo mio,
á tu lado yo velo,
duerme tranquilo.

———

Tus rizados cabellos
que el viento mece,
y tu puro semblante
de rosa y nieve
te hacen tan bello,
que pareces un ángel
del sacro cielo.

———

Feliz el que en el mundo
viva tranquilo,
como tú, en blando sueño,
adormecido.
Pues, ángel bello,
¿sabes lo que es la vida?
. . . .
. . . .
¡Un triste sueño!



[88] La Violeta (Madrid), 3-4-1864, No. 70, p. 8.

3.5 EL POETA

SONETO.

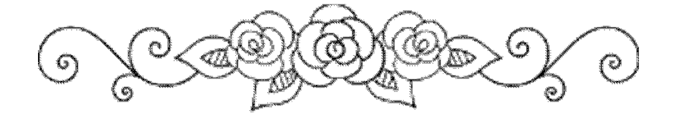
–

(TRADUCCION DE THEVENOT.)

Cual ruiseñor que en la enramada umbría[89]

Entona trinos que se lleva el viento,
Sin que acallar consiga su lamento
El rebramar de la tormenta impia;
Así el poeta por do quier envia
Las flores que brotó su pensamiento,
Sin apagar su fe, ni su ardimiento
La tempestad del mundo y su falsia.
¡Pobre poeta! En su azarosa vida
Solo en cantar su porvenir se encierra,
Solo en cantar se funda su consuelo.
Cantando su mision deja cumplida
V aunque su voz no atienden en la tierra
Su voz triunfante se remonta al cielo.

Carlos Cano y Núñez



[89] La Modo elegante, 28-4-1864, p. 128.

3.6 LA FLOR DE LA PUREZA

Siendo niño entré yo un día[90]
de lá hermosa primavera
en una bella ribera
donde el placer sonreia.

–

Allí en profusion las flores
sus matices ostentaban,
y el ambiente perfumaban
con sus mágicos olores.

–

Murmurando sus querellas,
un arroyo allí corría,
y á las flores les mentia
mil argentadas estrellas.

–

Al verle tan trasparente,
amorosas le besaban,
y en las aguas se ocultaban
de la límpida corriente.

–

Mas cuando luego querian
salirse del arroyuelo,
con amargo desconsuelo
más en su fondo se hundian,

–

[90] La Violeta (Madrid), 18-9-1864, No. 94, pp. 4-5.

Y de su tallo arrancadas
mustias, triste, sin colores,
del alba los resplandores
las hallaban marchitadas,

–

Tan solo una flor yo vi
su cáliz alzando al cielo,
huyendo del arroyuelo
que serpeaba por allí.

–

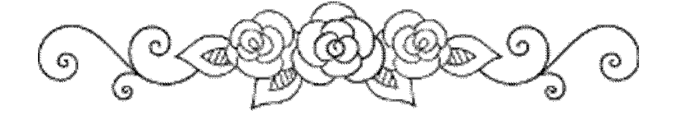
Era bella y pudorosa,
y en sus hojas escondida
pasaba su breve vida
apacible y venturosa.

–

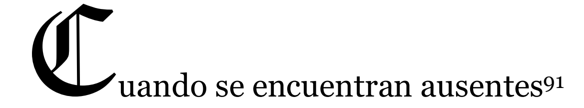
Me admiré de su belleza
y preguntó con porfía:
–¿Quién eres? y me decia:
–Soy la flor de la pureza.

Carlos Cano

Segovia, marzo 1864.



3.7 CANTARES


Cuando se encuentran ausentes[91]
Dos séres que se idolatran,
Sus nombres y sus suspiros
Se confunden con las auras.

El ruiseñor busca el nido,
El cefirillo la flor,
El arroyuelo la fuente,
Y el amor el corazon.

Cuando aparece la luna
Y la lenta noche avanza,
Es cuando dan más suspiros
Las almas enamoradas.

Me han dicho que estás muy triste
Y que lloras noche y día;
Si es tu llanto por mi causa,
No llores, niña querida.

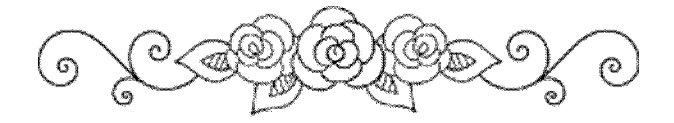
Tengo celos de la brisa
Que acaricia tus cabellos,
De la flor que te engalana,
De..... todo, ¡tanto te quiero!

---

[91] La Violeta, 4-6-1865, pp. 272-273

Tu imagen veo en la fuente,
En las flores, en el cielo,
Y es que tu imagen querida
La llevo dentro del pecho.

Cárlos Cano y Nuñez.



3.8 NOSTALGIA.

Ausente de mi patria[92],

Suspiro noche y día
Y no hallo en mi quebranto
Ni en mi contínuo llanto
Consuelo para mí;
Las sombras de la noche
Aumentan mi agonía
Y el alba me sorprende
Pensando, ¡oh pátria mía!
Pensando siempre en tí.

Las flores de este valle
Perdieron su frescura,
Las galas que me ofrecen
Marchitas me parecen
Sin brillo y sin color;
Y, suspirando al verlas,
Aumenta mi amargura
La queja apasionada
Que exhala en la espesura
El tierno ruiseñor.

[92] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

El lánguido murmullo
Del apacible rio
Me trae á la memoria
De mi soñada gloria
El tiempo que pasó,
Y la ilusión primera
Que huyó del pecho mío
Como la flor marchita
Que el huracán impío
Del tallo arrebató.

Y todo me recuerda[93]
Las perfumadas flores,
Los cánticos dolientes
Las brisas y las fuentes
Del suelo en que nací;
Del suelo venturoso,
Mansión de los amores,
En que de la inocencia
Los plácidos albores
Brillaron para mí.

Por eso, patria amada,
Vagando de ti ausente
Sin luz, ni fé, ni encanto,
El fuego de mi llanto
Me abrasa el corazón;
Y sólo tu recuerdo,
Que fijo está en mi mente,
Consuela mis dolores,
Calmando dulcemente
Mi luto y mi aflicción.

[93] La Violeta, 16-7-1865, p. 341.

Llevadme, auras ligeras,
Hacia la pátria mía,
Llevadme en raudo vuelo
A dó la luz del Cielo
Por vez primera ví;
V haced cuando se extinga
De mi existencia el día
Que muera yo besando,
Besando en mi agonía,
La tierra en que nací.

Segovia 1864



Página 95 ¿? Probablemente página 17

3.9 EN UN ALBUM

A GLORIA

Dentro tu pecho guardaba[94]

ocultas, Gloria, una flor,
que hizo brotar tu candor,
y tu pureza estremada.

–

Esta flor cuya fragancia
hace risueña tu vida,
vive del mundo escondida,
y la llaman ¡Esperanza!

–

[94] La Paz de Murcia, 1-1-1865, p 3.

Página 18 (Paz de Murcia)

Tambien yo esta flor sentí[95]
brotar en mis tiernos años,
mas al sufrir desengaños
marchita pronto la vi.

–

Hoy lloro porque pasó
aquel tiempo de bonanza;
perdida ya mi esperanza,
¿cómo he de ser feliz yo?



[95] La Paz de Murcia, 1-1-1865, p. 4.

Probablemente página 19

3.10POBRE NIÑA

–

BALADA.

En una fuente limpia y serena[96]
Su hermoso rostro
Vió una mujer;
Y al verse bella, de gozo llena,
Sintió su pecho
De orgullo arder.
–
Junto á la orilla sentado estaba
Su fiel amante,
Loco de amor.
Y ella reia, y él le juraba
Amarla siempre
De corazon.
–

[96] El título de "Pobre niña" observamos en el índice anual. Véase: La Violeta (Madrid), 25-12-1864, No. 108, p. 21. El poema hallamos en: La Violeta (Madrid), 29-5-1864, No. 78, p. 11. También en: La Paz de Murcia, 1-1-1865, pp. 3 y 4.

Página 20

. . . .
. . . .
Pasó algun tiempo. Su infiel amante[97]
Á la que amaba
Llegó á olvidar.
Y ella, aunque triste, siempre constante,
Jura que nunca
Le olvidará.

–

Y va á la fuente de la campiña;
Mas ¡ay! sus aguas
Turbias están;
Y llora entonces la pobre niña
Porque su amante
No Vuelve ya.

Carlos Cano

Segovia 15 de mayo de 1861.



[97] El título de "Pobre niña" observamos en el índice anual. Véase: La Violeta (Madrid), 25-12-1864, No. 108, p. 21. El poema hallamos en: La Violeta (Madrid), 29-5-1864, No. 78, p. 11. También en: La Paz de Murcia, 1-1-1865, pp. 3 y 4.

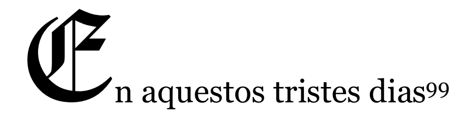
Probablemente página 21

3.11 A MI MADRE.

—

EN SEMANA SANTA[98].

—

n aquestos tristes dias[99]

de amargura y de luto,
en que todos un tributo
ofrecemos al Señor;
me recuerda la memoria
una mujer, cuyo nombre
es el consuelo del hombre,
su mayor dicha y su amor.

--

---

[98] Obsérvese nota 1.

[99] La Paz de Murcia, 6-1-1865, p.3. Se repite el 15-1-1865, p. 3. También en La Violeta, 8-10-1865, pp. 485-486 indicando: «DEDICADA: A mi querida hermana Antonia»

Página 22

¡Madre!... cuando yo pronuncie[100]
este nombre que amo tanto,
brota en mis ojos el llanto
sin poderlo contener,
porque una madre es tesoro
de cariñosa ternura,
fuente de amor y ventura
para aquel á quien dio el ser.

—

Ella con cariño inmenso
en su regazo nos mece
y su ternura se acrece
al mostrarnos la virtud;
ella llora si lloramos
alguna ilusion perdida,
y nos consagra su vida
de la cuna al ataud.

—

Ella es la guia del hombre
que amante llevó en su seno,
ella es de amores sereno
é insondable manantial;
por ella al mundo venimos
por ella á Dios veneramos,
y por ella, en fin, logramos
el apartarnos del mal.

—

[100] La Paz de Murcia, 6-1-1865, p. 4.

Página 23

Por eso cuando inclemente[101]
acerbo dolor me embarga
y hace mi existencia amarga,
aunque tan lejos de allí,
corro pronto hasta su lado,
todo entonces yo lo olvido,
mi mal le cuento y le pido
un consuelo para mí.

—

Y entonces de amor henchida
mi pens entre ambos divide
y logra al fin que me olvide
del pesar que me oprimió;
y á la ausencia torno luego
por mas que á mi amor no cuadre,
llevando siempre á mi madre
grabada en el corazon

—

Por ella de aqueste mundo
en el revuelto Oceano
todo al paso lo hallo llano
teniendo mi puerto *allí*;
y en mis pobres oraciones
por mi madre pido al cielo,
porque es ella mi consuelo
y mi solo amparo aqui.

Segovia, 22 marzo 1864.



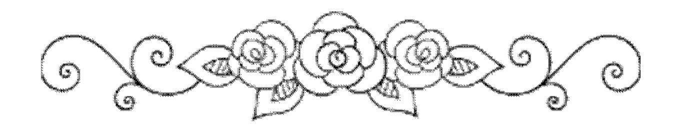
[101] La Paz de Murcia, 6-1-1865, p. 4.

Probablemente página 23

3.12 LA FLOR MARCHITA

En prueba de constancia, hermosa mía[102]

me entregasté una flor:
–«guardala–me dijiste–que con ella,
te doy mi corazon.»
–
La flor se ha marchitado y va perdiendo
su aroma y su matiz:
yo la miro y padezco, pues ¡ay! temo,
¡qué me olvides á mí!



[102] La Paz de Murcia, 6-1-1865, p. 3. Se repite el 15-1-1865, p. 3.

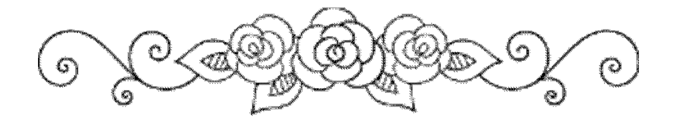
Probablemente página 24

3.13 TU MIRADA

-

MADRIGAL

Cuando me miras se me inflama el pecho[103]
al fuego que tus ojos atesoran,
mas ¡ay! los mios lloran,
cuando me muestras sin igual desvio;
y aunque todo es morir, niña adorada,
mas quiero que me abrase tu mirada,
que sucumbir de tu desden al frio!



[103] La Paz de Murcia, 10-1-1865, p. 3

Probablemente página 25

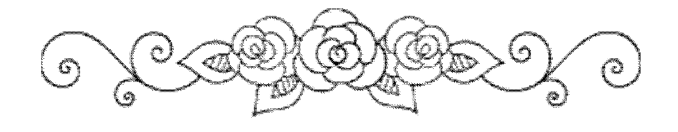
3.14 ABATIMIENTO

-

SONETO

Vi en mi pecho nacer por vez prime..ra[104]
una llama de amor abrasado..................ra,
que arrebató mi calma sin demo............ra,
y un pesar me infundió que no tuvie......ra.
Yo supliqué con voz muy lastime............ra
al Dios omnipotente á toda ho................ra,
que aplacase mi pena aterrado...............ra,
ó que en mí su justicia se cumplie..........ra.
Creíme ya feliz: que termina....................ra
mi hondo pesar, mi amarga desventu.....ra,
imaginé en mi mente y que goza.............ra:
pero al ver aumentarse mi tristu.............ra,
al ver volar la dicha que soña...................ra,
pienso solo en la tumba hallar ventu.......ra!

Murcia, mayo, 1861.



[104] La Paz de Murcia, 10-1-1865, p. 3

Probablemente página 26

3.15 ¡ LAS ILUSIONES ¡

-

(CANCIÓN)

I.

Cual las flores en el mes de mayo[105],
se entreabren al rayo,
del naciente sol:
así se abren á las ilusiones,
nuestros corazones,
al sentir amor.

–

[105] La Paz de Murcia, 10-1-1865, p. 4.

Página 27

II.

Todo entonces respira tertura[106],
amor y ventura,
para el corazon:
y engañados, placeres soñamos,
que luego encontramos,
ser solo ilusion.
–

III.

Cual las flores viven un momento
si el airado viento,
sopla con furor,
se marchitan nuestras ilusiones,
en los corazones
donde no hay amor.
–

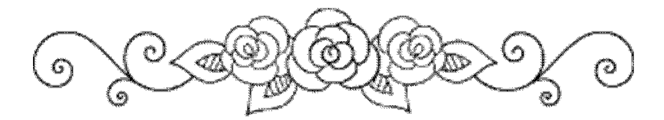
IV.

En las almas, tan solo hay quebranto,
pesares y llanto,
si no hay ilusion;
bendigamos, á las ilusiones
que á los corazones,
roban el dolor.

---

106 La Paz de Murcia, 10-1-1865, p. 4.

Probablemente página 28 falta en La Paz de Murcia

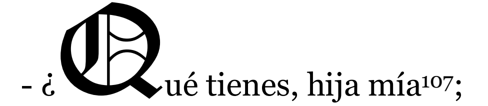


Probablemente página 29

3.16 DESCONSUELO

—

BALADA



- ¿Qué tienes, hija mía[107];

que estás tan pálida,
y las rosas no vuelven
á tu faz cándida?
¿Por qué suspiras,
y de tus labios rojos,
huye la risa?

–

[107] La Paz de Murcia, 18-1-1865, p. 3.; La Violeta (Madrid), 2-10-1864, No. 96, p. 5.

Página 30

¿Qué pesares te oprimen[108]?
¿por qué tus ojos
perdieron su luz pura,
y están llorosos?
¿Por qué, hija mia,
te causa desconsuelo,
la luz del dia?

–

–Madre, al ir á la fuente,
una mañana
encontré en ella al hombre
que yo soñaba,
y ambos al cielo
juramentos hicimos
de amor eterno.

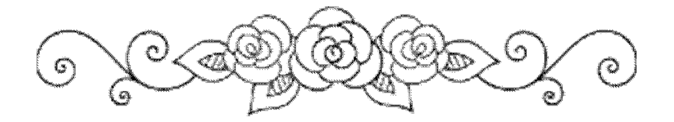
–

Hoy el infiel por otra
mi amor olvida,
y sin su amor me muero
que él es mi vida:
por él mi calma
perdí, porque le adoro,
con toda el alma.

[108] La Paz de Murcia, 18-1-1865, p. 4.; La Violeta (Madrid), 2-10-1864, No. 96, p. 5.

Página 31

Muchas veces he oido[109]
de vuestros lábios,
que Dios tan solo puede
consuelo darnos;
me voy al cielo.
Adios, madre querida,
allí os espero.



[109] La Paz de Murcia, 18-1-1865, p. 4.; La Violeta (Madrid), 2-10-1864, No. 96, p. 5.

Probablemente página 32

3.17 RECUERDOS

A.

–

¡Cuán fugaces los días de ventura[110]
huyeron ¡ay! para mi mal, hermosa,
dejando solo al alma congojosa
recuerdos tristes de su dulce amor!
Nada me queda ya para memoria
de aquellas horas que gocé yo tanto,
solo el recuerdo de tu dulce encanto,
logra prestarme alivio en mi dolor.

–

[110] La Paz de Murcia, 18-1-1865, p. 3.

Página 33

Fijas siempre en mi mente están las horas[111]
que contigo gocé tanta ventura,
admirando tu célica hermosura,
tu lindo talle y tus encantos mil.
El alma de placer enloquecia
cuando escuchaba en mis ensueños de oro
de tus divinos lábios un «te adoro»
mas puro que las flores del pensil.

–

Y cuando el manto tenebroso y frio
por do quiera la noche difundia,
us cabellos el cétiro mecia
y de tu sien pasaban á mi sien;
tú jurabas amarate hasta la Muerte
con toda la verdad de la inocencia,
y hacer feliz mi mísera existencia,
y auyentar de mi alma el padecer.

–

. . . .
. . . .

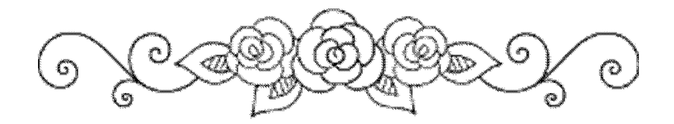
¿Tanto amor, tanta dicha, tanto anhelo,
tanta dulce ilusion, tanta alegría,
que huyeran tan veloces, vida mia,
quién entonces pudiera imaginar?
Con tu ausencia volaron mis delicias,
mi calma, mi placer, mi sol, mi cielo;
y afanes, otra vez, y desconsuelo,
en mi pecho volvieron á morar.

–

[111] La Paz de Murcia, 27-1-1865, p. 3.

Página 34

Hoy lloro al recordar aquellas horas[112]
que como el humo rápidas pasaron,
y mi amor y mi dicha me robaron,
dejando al alma empozoñada hiel.
Y acrece mi dolor al ver cuan lentas
pasan las horas de mi triste vida
llevando el alma siempre dolorida,
sin luz en ella, sin valor, ni fé.



[112] La Paz de Murcia, 27-1-1865, p. 4.

Probablemente página 35

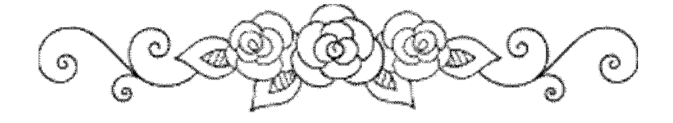
3.18 VIRTUD

(EN EL ALBUM DE ANTONIA)

Antonia, el alma que no ha sentido[113]
los dulces goces de la virtud,
es flor sin galas, ave sin nido,
rio sin ondas, faro sin luz.

–

Mas ¡ay! un alma, de virtud llena
cual la que amante te dió al Señor,
es por lo plácida, linfa serena,
es por lo cándida, fragante flor.



[113] La Paz de Murcia, 27-1-1865, p. 4.

Probablemente página 36

3.19 SERENATA

—

uando admiré tu rostro[114]

tan bello, un dia,
despareció la calma
del alma mia.
Hoy triste lloro,
al mirar tus desdenes:
¡tanto le adoro!

–

¿Viste cuando del alba
la luz asoma,
cual le ofrecen las flores
su dulce aroma?
¿víste las aves
como allá en la enramada
cantan suaves?

–

[114] La Paz de Murcia, 27-1-1865, p. 3

Página 37

¿Vés si ama la pastora[115]
la fuerte pura,
en cuyas claras aguas
vé su hermosura,
y a lí engalana
sus dotados cabellos,
con flor temprana?
–
¿No observas cuánto el ave
adora el viento?
¿cuánto los pececillos,
á su elemento?
¿Ves le aman tanto
que al faltarles el agua,
mueren de espanto?
–
Pues mucho mas te adoro,
hermosa mia,
que las aves adoran
la luz del día:
mas que á las flores,
aman los arroyuelos
murmuradores... .
–

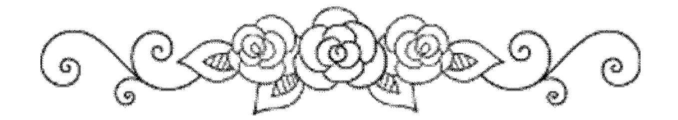
---

[115] La Paz de Murcia, 31-1-1865, p. 3

Página 38

    Pero, ¿te enojas niña[116]
        porque te canto?
si es así fuera enojos,
        que presto callo.
        Mas nunca olvida
que por tí, mi pobre alma
        triste suspira.

FINAL



116 La Paz de Murcia, 31-1-1865, p. 4

Probablemente página 39

3.20 A LA GUERRA DE ÁFRICA

¡ Al África, valientes ¡ Allí os llama[117]
el ultraje que España ha recibido
¡pronto á las armas! muera el atrevido
que es causa de la guerra que se inflama.

–

–¡Combate sin tardanza!–el leonés clama:
y cual rayo de nube desprendido
el tlero castellano enfurecido,
parte en defensa de la madre que ama.

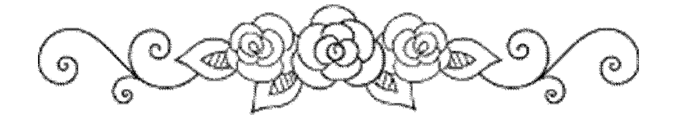
–

[117] La Paz de Murcia, 31-1-1865, p. 4

Página 40

Todos los hijos de la angusta España[118],
cual en los tiempos de Isabel primera,
láuros se ciñen con bravura estraña
y clavan en Tetuan nuestra bandera:
sigue el de Alá peleando con gran saña,
y al fin se humilla á la nacion Ibera.

Murcia, marzo, 1860.



[118] La Paz de Murcia, 31-1-1865, p. 3

Probablemente página 41

3.21 LAS FLORES DEL CORAZÓN

(EN EL ALBUM DE LOLA)

Las esperanzas son, Lola[119],
las flores del corazon
. . . .
. . . .
Cual las flores con sus galas
dan al jardin esplendor,
lo mismo las esperanzas
dan consuelo al corazon.
Aquellas viven ocultas
á los rigores del sol,
dando su esencia amorosa,
al viento murmurador:

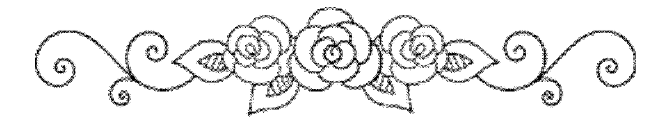
---

[119] La Paz de Murcia, 4-2-1865, p. 3. También con el título «En el álbum» en La Violeta, 12-2-1865, p. 79.

Página 42

mas si de huracán violento[120]
se escucha el áspero son,
pronto las flores perecen
al soplo desvastador.
Lo mismo las esperanzas
mueren en el corazon,
si de amargos desengaños
sopla el cierzo destructor.
. . . .
. . . .
Y es que son las esperanzas
las flores del corazon.

Madrid, 22 Enero 1864



[120] La Paz de Murcia, 4-2-1865, p. 4. También en La Violeta, 12-2-1865, p. 80.

Probablemente página 43

3.22A....

Mas ¡ay! que el bien trocóse en desventura[121]
y deshojada por los aires sube
la dulce flor de la esperanza mia.
Espronceda.

¿Por qué cuando yo te adoro,
mi tesoro,
tú no me quieres amar?
¿Por qué no escuchas las quejas
que á tus rejas,
vengo triste á lamentar?

–

¿Acaso tú ya olvidaste,
que juraste
á mi amor corresponder?
¿O es que huyó en álas del viento,
Juramento
que un tiempo llegué á creer?

–

[121] La Paz de Murcia, 4-2-1865, p. 4.

Página 44

¿No recuerdas ya los días[122]
que solias
á la ribera bajar,
cuando el sol su postrer rayo
con desmayo,
ya trataba de ocultar?
–
Yo impaciente te esperaba
y volaba
á sentarme junto á tí
y admiraba tu hermosura
y blancura,
que en la nieve solo ví.
–
La noche nos surprendia
y se oia
al rio murmurador:
y la luna fulguraba
y cantaba
á su amada el ruiseñor.
–
El eco fiel repetia
–vida mia,
nunca olvidarte podré,
¿y tú á mi?–Tanto te quiero
que primero,
que olvidarte moriré.–
–

[122] La Paz de Murcia, 4-2-1865, p. 3.

Página 45

La venida de la aurora[123]
era la hora,
de separarnos los dos:
y al irte, la luna oia,
de agonia
un suspiro y un ¡Adios!

–

Pero aquel tiempo dichoso,
Presuroso
huyó para no volver,
y la mujer que he adorado
ha olvidado
sus juramentos de ayer.

–

Cuenta, ¡oh luna! á la que adoro,
cuanto lloro
porque su amor ya perdi....!
díla que por ella muero.....
que aun la quiero
con ardiente frenesí....!



[123] La Paz de Murcia, 10-2-1865, p. 3.

Probablemente página 46

3.23 GRATITUD

SONETO.

A mi distinguido amigo D. Federico Levenfeld

Crecen en mayo en el pensil galano[124]
pintadas flores de amorosa esencia,
mas viene octubre y pierden su existencia
al rudo soplo de aquilon insano.
El árbol que se alzaba allá en el llano
desparece del tiempo á la inclemencia,
y al arroyo de hermosa transparencia,
en su seno sepulta el Occeano.
Tirano el tiempo con su mano helada
envuelve pronto en el olvido frio,
la ilusion, el placer, la dicha ansiada:
todo sucumbe ante su paso impío
mas ¡ay! mi *gratitud*, deuda sagrada,
vivirá mientras lata el pecho mío.

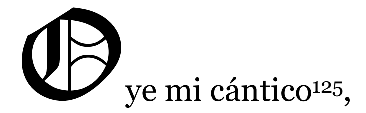


[124] La Paz de Murcia, 10-2-1865, p. 4.

Probablemente página 47

3.24 A LA QUE AMO

—


ye mi cántico[125],

mujer angélica,
tu rostro mágico
no ocultes, no.
Amante escúchame
y en triste cántiga,
mi pena vívida
te diré yo.

–

Tienes de sílfide,
les ojos fúlgidos
y cual las vírgenes
el corazon:
es tu alma candida
es puro tu hálito,
blancas y ebúrneas
tus manos son.

–

[125] La Paz de Murcia, 10-2-1865, p. 4

Página 48

Tus rizos de ébano[126],
sueltos agítanse,
si el suave céfiro
les va á besar:
tu rostro cándido
es tan bellísimo,
que eres tú el límite
de la beldad.

–

Tu eres mi Idolo
yo soy tu idólatra
de amor ¡ay! Siéntome
morir por ti:
ciego yo adórote
tuya es mi ánima,
de mi mal duélete
y ámame á mí.

–

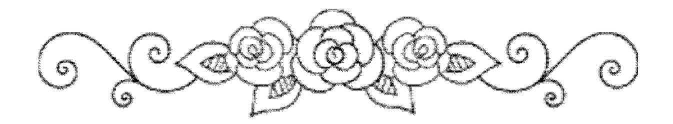
¿No ves mis lágrimas
como deslízanse
y mi faz rápidas,
surcando van?
Pues son sinónimos,
paloma nívea,
de que yo adórote
con ciego afan.

–

[126] La Paz de Murcia, 10-2-1865, p. 3.

Página 49

Escucha plácida[127]
la amante súplica,
que te hace férvida,
mi ardiente amor:
¡oh hermosa! óyeme,
por piedad ámame
ó muero victima
de tu rigor.



[127] La Paz de Murcia, 17-2-1865, p. 3

Probablemente página 50

3.25 LA FLORISTA

Niñas hermosas, compradme flores[128]
cogidas frescas en el jardin,
para que adornen con sus colores
vuestros semblantes de serafin.

–

Blancas rosas
y verbenas,
y claveles,
y azahar,
y jazmines,
y azucenas,
venid niñas
á comprar.

–

[128] La Paz de Murcia, 17-2-1865, p. 4

Página 51

Tulipanes[129],
siempre vivas,
y narcisos,
traigo aquí:
pensamientos,
sensitivas,
las mas bellas
que yo ví.
–
Lirios, nardos,
amapolas,
y amarantos
traigo yo:
y suspiros
y violas
de perfume
encantador.
–
Niñas bellas
estas flores,
que os ofrezco
con afan,
¡ay! bien pronto
sus colores
con sus vidas
perderán.
–

[129] La Paz de Murcia, 17-2-1865, p. 4

Página 52

Niñas hermosas, compradme flores[130]
cogidas frescas en el jardin,
para que adornen con sus colores
vuestros semblantes de serafin.

–

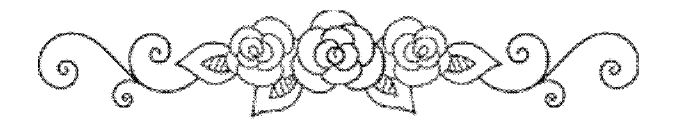
Vuestros encantos, vuestra hermosura,
aquestas flores aumentarán
y harán mas grande vuestra ventura
si os dice amores vuestro galan.

–

Ya la florista de vuestro lado
se marcha, niña, sin dilacion,
el canastillo puesto al costado,
alborotando con su cancion.

–

Niñas hermosas, compradme flores
cogidas frescas en el jardin,
para que adornen con sus colores
vuestros semblantes de serafin.



[130] La Paz de Murcia, 17-2-1865, p. 3

Probablemente página 53

3.26 A ELLA

¡Tres años hace ya ¡ Tú, cariñosa[131]
reclinabas tu sien sobre la mia:
yo admiraba tu faz, siempre amorosa
y de tanto placer, quizá envidiosa,
el áura nuestras quejas sorprendia.

–

Tu rostro candoroso,
retrataba el arroyo cristalino
á nuestro paso por el bosque umbroso,
y el ruiseñor, cual nunca armonioso,
elevaba al Señor su dulce trino.

–

[131] La Paz de Murcia, 24-2-1865, p. 4

Probablemente página 54

El periódico La Paz de Murcia dice: página 56

Las flores inclinaban[132]
su cáliz, al mirar tanta ternura;
el ambiente amorosas perfumaban,
y arroyo y ave y flores aumentaban
tanto placer, tan celestial ventura.

–

Y de la luna al rayo plateado,
cuando la noche su capuz tendia,
cerca de tí sentado,
oia enajenajado
frases de amor que el viento repelia.

–

Mas ¡ay! ¡quién lo creyera!
aquellas horas de ventura y calma,
testigos fieles de la edad primera,
huyeron como nube pasagera
dejando enferma para siempre el alma.

–

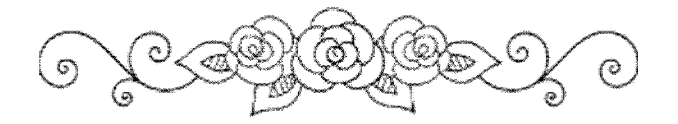
Y desde entonces en mi pecho mora
dolor acervo que me oprime impío:
y al contemplar mi pena torcedora
tu nombre. Caridad encantadora,
repite sin cesar el lábio mio

[132] La Paz de Murcia, 24-2-1865, p. 3

Probablemente página 55

El periódico La Paz de Murcia dice: página 57

Y es que el amor que un día[133]
me hizo sentir tu mágica mirada,
llena de amor, de luz y poesía
vivirá dentro mi alma apasionada,
hasta que acabe la existencia mia.



[133] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 3

Probablemente página 56

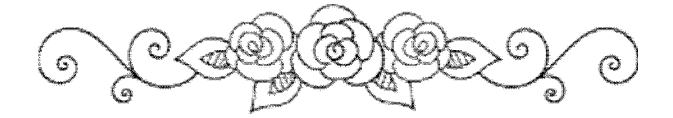
3.27 EL HUÉRFANO

Perdí mis padres al venir al mundo[134],
y dudo y danlo por do quiera vi:
ninguna mano encuentro cariñosa,
que me socorra á mí!
–
Las dichas y el placer nunca he probado,
solo el dolor insano conocí:
nadie me atiende, nadie me consuela,
todos huyen de mí!
–
¡Ay!.. ¿Para qué á este mundo habré venido
si errante y solo siempre he de vivir?
¡oh Dios! Por compasion, ya mi existencia
arrebatadme á mí!
–

[134] La Paz de Murcia, 24-2-1865, p. 3

Probablemente se trata de la página 57
El periódico La Paz de Murcia dice: página 56

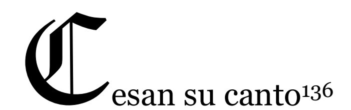
Ya que a mis padres, al venir yo al mundo[135],
por mi desgracia pronto les perdí,
dejad que muera que en el cielo siento,
que me esperan á mí!!



[135] La Paz de Murcia, 24-2-1865, p. 4

Probablemente página 58

3.28 LA NOCHE



Cesan su canto[136]
las tiernas aves,
y se guarecen
entre el follage:
duerme la brisa
que poco antes
sobre las flores
iba á posarse.
La luna llena
comienza a alzarse
y ostenta hermosa
disco brillante.

[136] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 4

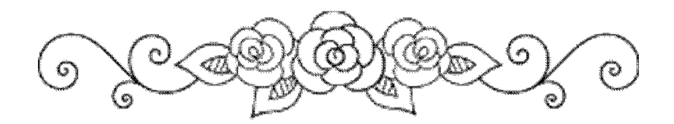
Página 59

Grande silencio[137]
reina en el valle,
y ni un suspiro
osa turbarle.
¡Qué hermosa noche!
tal vez amantes,
se juran ciegos
nunca olvidarse.
Quizá en los brazos
de tierna madre,
duerme algun hijo
en este instante,
y en dulces sueños,
su pecho late,
sin que le opriman
rudos pesares.
Noche serena,
nada hay que iguale,
ese silencio
tan admirable:
yo te bendigo
que en mis azahares,
busqué tus sombras
por consolarme.
Todo en ti es bello
todo en tí es grande;

[137] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 4

Página 60

tus misteriosos[138]
mudos lenguajes,
al hombre enseñan
á consolarse:
yo, cantor triste
que vago errante
tan solo puedo,
noche ensalzarte:
yo le venero
y en donde me halle,
mi pobre lira
sabrá cantarle,
porque tú siempre
me consolaste,
y en mis congojas
y en mis pesares,
solo tus sombras
pudieron darme,
dulce esperanza
que me alentase.



[138] La Paz de Murcia, 10-3-1865, p. 3

Probablemente página 61

3.29 TU DESDEN

¿Porqué al que tanto te adoro[139]
nunca miras, dueño mio?
¿Porqué tu faz seductora
que me encanta y enamora
me muestra solo desvio?

–

¿Porqué no me miras? di:
¿acaso temes matar,
con tu angélico mirar,
al que suspira por tí
y no te puede olvidar?

–

[139] La Paz de Murcia, 24-3-1865, p. 2

Página 62

¿O es que no sabes mi amor[140]
y sin saberlo me estás
matando con tu rigor,
sin mirar que mi dolor
tu desden lo aumenta más.

–

Si lo ignoras, prenda mia,
sabe que por tí deliro:
que eres mi sola alegria
mi ilusion, mi fantasía,
y que por tu amor suspiro.

–

Yo al verte, niña, te amé
y hoy ya no te amo, hoy te adoro:
tú eres mi mayor tesoro,
tú la vírgen que forjé,
en mis dulces sueños oro.

–

Tu faz en el fondo mora
de mi mente siempre inquieta,
y tu risa seductora,
calma la pena traidora
del desgraciado poeta.

–

[140] La Paz de Murcia, 24-3-1865, p. 1

Página 63

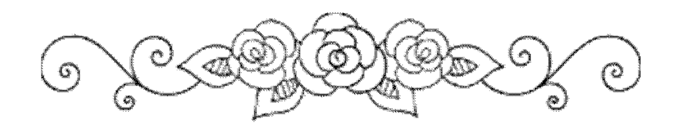
Tus ojos, tu frente para[141],
absorto siempre venero,
tu celestial hermosura,
tu níveo rostro hechicero,
y tu angélica figura.

–

¡Ay! ángel bello! yo diera
por tu amor cuanto tuviera,
pues tu amor feliz me haria
por tu amor, niña rompiera
á tus pies la lira mia.

–

Mas ¡ay! deliro al sonar
con tu amor, niña adorada;
¿cómo á tu amor aspirar
si sé que ni una mirada
tus ojos me habrán de dar?

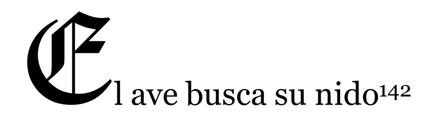


[141] La Paz de Murcia, 24-3-1865, p. 1

Probablemente página 64

3.30 CANTARES

I.


l ave busca su nido[142]
el cefírillo la flor,
el arroyuelo la fuente
y el amor el corazon.

–

II.

Cuando aparece la luna,
y la noche lenta avanza,
es cuando dan mas suspiros
las almas enamoradas.

–

[142] La Paz de Murcia, 24-3-1865, p. 2

Probablemente 65
El periódico La Paz de Murcia dice: página 63

III.

Dicen que tus ojos, niña[143]
matan con solo mirar,
si eso fuera cierto yo
estaria enterrado ya.

–

IV.

El tormento que yo sufro
es el peor de los tormentos:
nada calma mis pesares,
nada me quita los celos.

–

V.

Niña, que al nacer el dia
por agua á la fuente vas,
si vas sola, ten cuidado
que te puedes resvalar.

–

VI.

Todos los dias de fiesta,
tengo que oir dos misas yo,
por que en la que oigo contigo
me falta la devocion.

–

[143] La Paz de Murcia, 28-3-1865, p. 3

Página 66

VII.

Tengo celos de la brisa[144]
que acaricia los cabellos,
de la flor que te engalana,
de... todo. ¡Tanto te quiero!

–

VIII.

Tus miradas son de fuego,
tus suspiros flores son,
tus palabras son mi dicha,
tu cariño mi ilusion.

–

IX.

Es tu amor, niña del alma,
el faro que me ilumina,
para cruzar sin temor,
por los mares de la vida.

–

X.

Es mi cariño tan puro
como rara tu belleza,
y duraré tanto tiempo
como duro mi existencia.

–

[144] La Paz de Murcia, 28-3-1865, p. 4

Página 67

XI.

Me han dicho que estás muy triste[145]
y que lloras noche y dia,
si es tu pesar por mi causa
no llores, niña querida.

–

XII.

Cuando se encuentran ausentes,
dos seres que se idolatran,
sus nombres y sus suspiros
se confunden con las áuras

–

XIII.

Tu imágen veo en la Fuente
en las flores, en el cielo:
y es que tu imágen querida,
la llevo dentro de pecho.



[145] La Paz de Murcia, 28-3-1865, p. 4

Probablemente página 68

3.31 A.....

–

SONETO

–

¿Viste de mayo en la estación florida[146]
en mágico pensil rosa galana,
sobre su tallo columpiarse ufana,
su encándido bolon mostrando erguida?

–

¿No viste precursor de la venida
de la aurora feliz en la mañana,
un fúlgido lucero que les gana,
á los demás en luz, pureza y vida?

[146] La Paz de Murcia, 28-3-1865, p. 3.; La Violeta (Madrid), 24-7-1864, No. 86, pp. 10-11.

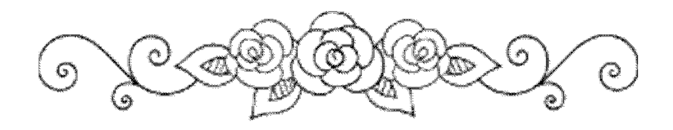
Probablemente página 69

Página 63

¿Viste la fuente murmurar sonora[147],
el céfiro gemir entre las flores
y el arroyo correr con eco blando?

–

Pues aun mas bella es la que mi alma adora
y es su encanto mayor... mas sus rigores
me hacen pasar la vida suspirando!..



[147] La Paz de Murcia, 12-4-1865, p. 3.; La Violeta (Madrid), 24-7-1864, No. 86, pp. 10-11.

Probablemente página 70

3.32 A LA AURORA

¡Cuán bella brillas, aurora[148]
seductora,
con tu manto de arrebol!
y por el cielo sin nubes
¡cómo subes
nunciando se acerca el sol!
–
Al verte elevan las aves
trinos suaves
mostrándole amor así:
y abre su cáliz la rosa
mas hermosa,
y su aroma ofrece á tí.
–

[148] La Paz de Murcia, 12-4-1865, p. 4

Página 71

Escúchase desde el llano[149],
el lejano
eco de arroyo al correr,
y la brisa que te admira
y suspire
pues presto no te va á ver.

–

Y las estrellas se ocultan
y sepultan
su luz al verle asomar,
porque eres reina del cielo
y es su anhelo
dejarte sola reinar.

–

Cuando aparecer te veo,
un deseo
se agita en mi corazon:
y se mezcla al llanto mio
tu rocio,
pues tus gotas llanto son.

–

Tú lloras ansiando el dia
de alegría
en que torne el tivio abril:
y en que te ofrezcan o ores
y colores,
como á reina flores mil.

–

[149] La Paz de Murcia, 12-4-1865, p. 4

Página 72

Y yo llorando lamento[150],
el tormento,
que sufro eslando sin ver
la pura faz amorosa
de mi hermosa,
sin esperanza tener.

–

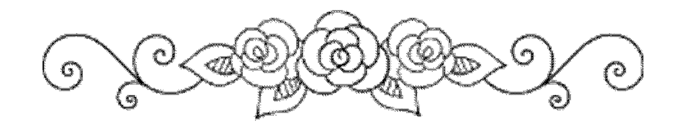
Tu dia ansiado vá llegando,
y el mio ¿cuándo
por ventura llegará?
¿cuándo llegará la hora
bella aurora,
que á mis ansias fin pondrá?

–

¡Nunca! ¡nunca! y siempre al viento
mi tormento
y mis quejas contaré:
y al ver tu manto precioso
envidioso
detudicha, te diré:

–

¡Cuán bella brillas, aurora
seductura,
con tu manto de arrebol!
y por el cielo sin nubes
¿cómo subes
nunciando se acerca el sol!



[150] La Paz de Murcia, 12-4-1865, p. 3

3.33 DOLOR Y RISA

–

A Pilar

–

Pilar, perdona si con loco empeño[151]
alguna vez de tu silencio rio,
ó si en álas de ciego desvarío
llego á burlarme de tu airado ceño;

–

Perdóname si cuando dichas sueño
de tus hondos suspiros me sonrio,
perdona si me burlo de tu hastio,
y si al verle llorar sigo risueño;

–

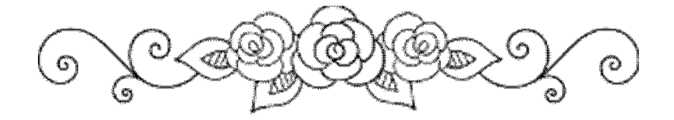
[151] La Paz de Murcia, 20-4-1865, p. 3

Página 74

Que en esta vida de amarguras llena[152]
si algun placer el mundo nos convida
se trueca pronto en angustiosa pena:

–

Y ¡ay! ¡qué fuera del alma dolorida,
si al mirar el dolor que la enajena
no endulzura la risa nuestra vida!



[152] La Paz de Murcia, 20-4-1865, p. 4

Probabemente página 75

3.34 EN LA AUSENCIA

Cuando despunta la aurora[153],

y le canta el ruiseñor,
cuando el sol naciente dora
al arroyo y á la flor,
y toda nuestra alegría:
acuérdate, prenda mia,
de mi amor.
–
Cuando la tarde termina
y cierra el cáliz la flor,
cuando el sol su frente inclina
y solo se oye el rumor
que despide el manso rio:
acuérdate, dueño mio,
de mi amor.
–

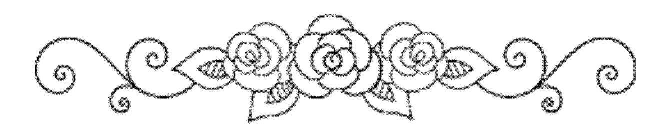
[153] La Paz de Murcia, 20-4-1865, p. 4

Página 76

Y allá en la noche callada[154]
cuando duerme el ruiseñor,
y la luna nacarada
despide amante fulgor
que baña la selva umbría;
acuérdate, vida mia,
de mi amor.

–

No me olvides jamás, que tras la ausencia
tornarán otra vez tiempos mejores,
y embriagado de amor en tu presencia
terminarán por siempre mis dolores.



[154] La Paz de Murcia, 20-4-1865, p. 3

Probablemente página 77

3.35MIRANDO UNA FLOR

—

Flor perfumada del pensil ameno[155]
que ayer al áura tu corola abristes,
no le énvanezcas con la esencia pura:
¡tu vida es breve!

–

Brisas tranquilas mecerán tu tallo,
claros arroyos te darán frescura,
y al verte reina del pensil galano
serás dichosa.

–

[155] La Paz de Murcia, 2-5-1865, p. 3

Página 78

Mas ¡ay! mañana cuando el sol se oculte[156]
tu cáliz bello perderá su encanto,
la luz del alba te hallará marchita,
¡tal es tu suerte!.

–

Lo mismo el hombre con placer sueña
Buscando ansioso nundanal ventura,
y al despertar de su fatal letargo
su vida acaba.

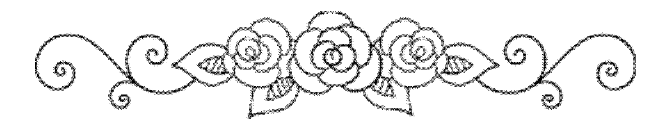
–

¡Suerte infeliz! el hombre en su destino
las horas pasa cual flor del prado,
dichoso aquel si la guadaña impía
le halla inocente.

. . . .

–

Flor perfumada del pensil ameno
que ayer al áura tu corola abriste,
no te envanezcas con tu esencia pura:
¡la vida es breve!



[156] La Paz de Murcia, 2-5-1865, p. 4.

Probablemente página 79

3.36 A TÍ

Niña, aunque nunca me mires[157]
no dejaré de adorarte,
pues yo nací para amarte
y olvidarte no podré:
tú eres la virgen que en sueños
miro cruzar siempre bella,
tú eres la fúlgida estrella
por quien tengo luz y fé.

–

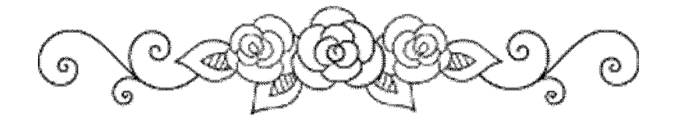
[157] La Paz de Murcia, 2-5-1865, p. 4.

Página 80

Tu desden me causa enojos[158]
mas mi amor nunca aminora,
y tu faz encantadora,
en mi mente fija está:
y aunque desoyes mis ruegos
y el amor con que te brindo,
a mi pesar no me rindo
y te adoro, niña, mas.

–

Y si tú me amaras, ciego
mi ventura cantaria,
y loco de amor creeria
que moraba en el eden;
mas puesto que no me amas
en vez de cantarte amores,
te cantaré tus rigores
y tu constante desden.



---

[158] La Paz de Murcia, 2-5-1865, p. 3.

Probablemente página 81

3.37 UN CLAVO SACA OTRO CLAVO

—

(DOLORA)

—

Te amé, Laura y tú no amaste[159]
mi dicha en tu amor cifré,
pero ingrata me olvidaste
y entonces yo te olvidé.
        Laura bella,
de igual modo nos pagamos
de hoy mas ya no habrá querela
pues ambos nos olvidamos.
        Tu procura
encontrar un nuevo amante,
        que es locura
el estar un dia *vacante*.

[159] La Paz de Murcia, 5-5-1865, p. 3.

Página 82

Busca niña otro amador[160]
de tus caprichos esclavo,
pues sabido es que en amor
un clavo saca otro clavo

–

¿Te acuerdas, dí, de las horas
tan breves como tranquilas,
en que lágrimas traidoras
brotaban de tus pupilas?
Tú, amorosa
no olvidarme me jurabas,
y una rosa
en prueba de amor me dabas.
y yo á tí
te comparaba á una ondina,
y á una houri
de belleza peregrina.
Hoy tienes nuevo Amador
de tus caprichos esclavo;
haces bien, porque en amor
un clavo saca otro clavo.

–

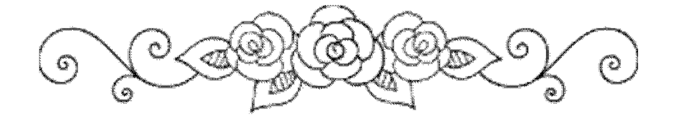
Adios, Láura; voy en busca
de otra niña á quien amar,
pues ya sabes que me ofusca
no tener con quien *hablar*.

---

160 La Paz de Murcia, 5-5-1865, p. 4.

Página 83

Tu, también[161]
sé que buscas otro hombre
á quien llamar *dulce bien*:
y no creas que esto me asombre,
pues á tí
te sucede, Láura hermosa,
como á mi,
piensas cada dia una cosa.
Vive en paz con tu amador:
tu gusto niña yo alabo,
pues sabido es que en amor
un clavo saca á otro clavo.



[161] La Paz de Murcia, 5-5-1865, p. 4.

Probablemente página 84

3.38 HORAS DE FIEBRE

—

A....

—

¡Cuánto sufro, oh mujer!
¡Cuánta agonia[162]
á mi aflijido corazon devora!
¡Cuán inmensa es la pena torcedora
que mi existencia consumiendo está!
Pasé la noche sin cerrar mis ojos
y al despuntar la aurora nacarada,
su tivia luz entrando en mi morada
de mi delirio á despertarme vá.

–

[162] La Paz de Murcia, 5-5-1865, p. 3.

Página 85

¿Para qué naci yo, si mi destino[163]
me lanza del dolor en lo profundo?
¿Para qué nací yo, si ingrato el mundo
solo me muestra horrible padecer?
Y en medio de mi mal la fiebre impía
ni aun me deja llorar en mi delirio,
Y en mi inmenso tiránico martirio
no viene á consolarme una mujer

–

No sé si es sueño de mi inquieta mente,
mas cuando nadie mi dolor consuela,
un ángel á mi lado siento vuela
con cuyas alas me cobija á mí:
pero luego se ausenta y en la estancia
noto una luz cuyo brillar fascina,
y ¡ay! yo quisiera á la mansion divina
del ángel elevarme en pos de si.

–

La fiebre me devora mas no estingue
esta existencia que me agovia tanto.
Un nombre yo pronuncio en mi quebranto,
mas ella mi gemir no escuchará.
Tal vez ignore lo que estoy sufriendo,
quizá no sabe mi dolor profundo,
y goza en tanto en medio de ese mundo
que placeres sin fin le brindará.

–

[163] La Paz de Murcia, 11-5-1865, p. 3.

Probablemente página 86
El periódico La Paz de Murcia dice: página 83

Goza, mujer, no rompas ese lazo[164]
que á festines y dichas te sujeta:
goza feliz, tan solo es el poeta
El que en el mundo tiene que sufrir.
No pienses en mi flebre, ni en las penas
que he soportado en mi angustiosa vida:
sé tu feliz y el infortunio olvida,
del hombre que te adora hasta morir.

Segovia marzo de 1863.

Final



[164] La Paz de Murcia, 11-5-1865, p. 4.

Probablemente página 87

3.39 VIVIR SOÑANDO

—

SONETA.

—

Bello es sonar cuando á sentirse empieza[165]
la huella triste del dolor tirano:
bello es soñar cuando el placer mundane
logra solo aumentar nuestra tristeza.

–

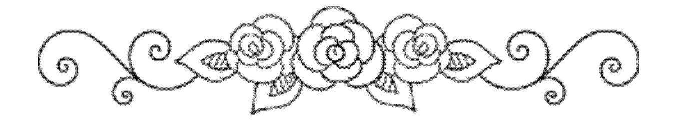
Bello es soñar, si con atroz rudeza
aqueja al alma sufrimiento insano,
hasta que el tiempo con su aleve mano,
nos arroja á la tumba con fiereza.

–

[165] La Paz de Murcia, 11-5-1865, p. 4.

Página 88

Venid, sueños, venid; el alma mía[166],
solo en vosotros hallará consuelo
hoy que lamento mi tirana suerte:
venid a darme alivio en mi agonia;
venid á mitigar mi acervo duelo
hasta que llegue el sueño de la muerte!



[166] La Paz de Murcia, 11-5-1865, p. 3.

Probablemente página 89

3.40 A TI

¿Por qué estás triste, prenda querida[167]?
¿por qué tus ojos llorando están?
¿por qué las rosas de tus mejillas,
su antiguo tinte perdiendo van?

–

¿Acaso lloras viendo lo mucho
que estoy sufriendo lejos de tí?
¿lloras acaso porque las penas
me despedazan el pecho á mi?

–

¡Ah, no! no llores: seca ese llanto
que tu semblante quemando va:
¿qué importa niña que yo padezca
si al ver que lloras padezco mas?

–

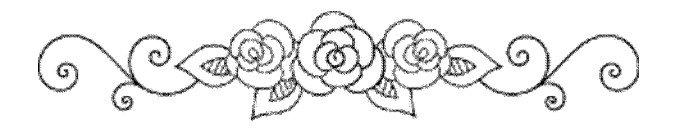
[167] La Paz de Murcia, 16-5-1865, p. 3.

Página 90

Deja que llore mi suerte dura[168],
pero ¡ay! al verme no llores tú:
tú, que tan solo tienes placeres,
nunca entristezcas tu juventud.

–

Tú que eres bella como ninguna
no al pecho robes dulce placer:
yo en tanto lloro mi suerte dura,
vertiendo gotas de amarga hiel.



[168] La Paz de Murcia, 16-5-1865, p. 4.

Probablemente página 91

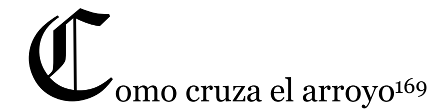
3.41 DESCANSA EN PAZ.

—

A MARÍA

—

Los ángeles en el mundo
están mal y se van presto.
(*C. Suarez Bravo*)



omo cruza el arroyo[169]

por entre guijas,
sin que á enturviarse lleguen
sus aguas limpias,
asi cruzaste
este valle de lágrimas
¡oh dulce ángel!

–

[169] La Paz de Murcia, 16-5-1865, p. 4.

Página 92

Ángel, si que enire nubes[170]
bajaste al suelo,
para ser de virtudes
modelo eterno;
ángel, que un dia
inspirarle cantares
al alma mia.

–

Tu vida fué un suspiro,
fué una esperanza,
que acarició inocente
tu virgen alma
fué en fin un sueño,
y al despertar te hallaste
dentro del cielo.

–

Tu pobre madre llora
de noche y día,
sin encontrar consuelos
en su agonia,
y en tristes ansias,
suspira por el ángel
de sus entrañas.

–

[170] La Paz de Murcia, 16-5-1865, p. 3.

Página 93

¡ Pobre niña ¡ Aun recuerdo[171]
tu acento suave,
mas dulce que los trinos
que dan las aves:
aun ¡ay! recuerdo
los paseos que dimos
cuando pequeños.
–
Aun conservo las flores
que tú me diste,
cuando alegre cruzabas
por los jardines.
están marchitas.....
Marchitas.. ¿Quién tu muerte
les contaria?....
–
Aun parece que miro
tu rostro bello,
y las trenzas doradas
de tus cabellos,
aun me parece,
sentir sobre las flores
tu huella breve..
–

[171] La Paz de Murcia, 17-5-1565, p. 3.

Página 94

. . . .

Mas ¡ ay ¡ la parca fiera[172]
cortó tu vida,
robándome inclemente
tan bella amiga.
¡Pobre ángel bello,
apenas con tus álas
tocaste al suelo!

–

Al empezar tu vida
viste que el mundo,
es manantial de penas
siempre profundo,
y al comtemplarle:
–«Consoladme, Dios mio –
quizá esclamaste.

–

Y Dios desde la altura
oyó tu acento,
y al punto entre vapores
te llevó al cielo:
y allí tu alma,
gozará dulcemente
la eterna calma.

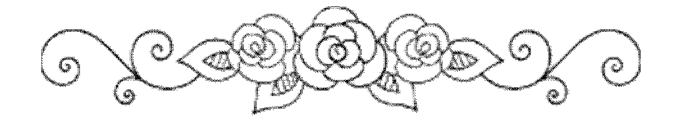
–

[172] La Paz de Murcia, 17-5-1565, p. 4.

Página 95

Duerme en paz, pobre virgen[173];
yo en mi amargura,
derramaré una lágrima
sobre tu tumba:
y tu recuerdo,
vivirá eternamente
dentro mi pecho.

Segovia, noviembre, 1864.



[173] La Paz de Murcia, 17-5-1565, p. 4.

Probablemente página 96

3.42 BALADA

Cual choca la ola en la erizada roca[174]
con impetu violento,
asi tambien se agitan en mi alma
de un ayer los recuerdos.
. . . .
Pasa la tempestad. La calma torna,
y el mar queda sereno:
mas ¡ay! la tempestad del alma mia
mi vida va estinguiendo!

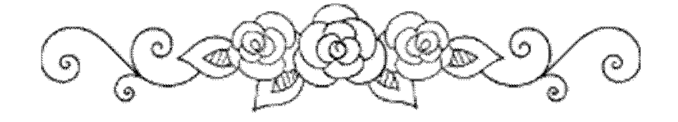
[174] La Paz de Murcia, 18-5-1865, p. 3.

Página 97

Mil veces a la *tierra* he suplicado[175]
calmara mis pesares,
pero nunca logré que me llevara
al lado de mi amante.

–

Al *aire*, al *fuego*, á la *tierra*, á todo,
á todo llamo en vano;
solo una cosa mi dodor consuela:
¡el *agua* de mi llanto!



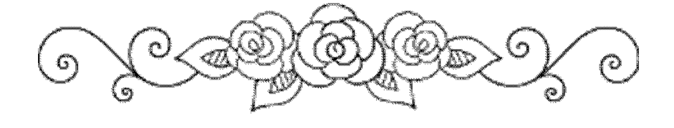
[175] La Paz de Murcia, 18-5-1865, p. 4

Probablemente página 98

3.43 A ELLA AUSENTE

En vano, en vano de tu ausencia impía[176]
pretendo consolarme;
te llamo y al nombrarte clen suspiros
entrego triste al *aire*,
–
En vano al *fuego* que en mi pecho mora
le pido algun consuelo;
á este fuego de amor que noche y dia
me vá abrasando lento.
–

Segovia, noviembre 1864.



[176] La Paz de Murcia, 17-5-1565, p. 3.

Probablemente página 99

3.44 A UNA MUJER

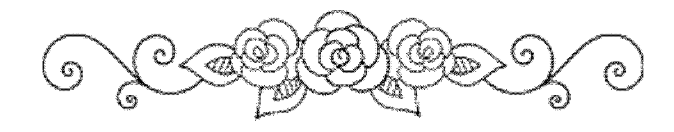
Ven ángel mío, ven: te espero ansioso[177]
mi amante corazon:
no ocultes mas tu rostro candoroso
detrás de ese crespon.
–
Deja un momento que estasiado admire
tu faz angelical:
y que loco de amor por tí suspire
en mi constante afan.
–

[177] La Paz de Murcia, 18-5-1865, p. 3.

Página 100

¿Ves? La luna se eleva majestuosa[178]
por el espacio azul:
apoya sobre mí tu faz hermosa
sin importune tut.
–
Oye la queja amante que te envia
un alma en su dolor,
y calma con tu amor la pena impía
que oprime al corazon.
–
Depon ya tus desdenes, prenda amada:
contempla mi sufrir:
contempla mi existencia, que agostada
va tocando á su fin.
–
Quizá, mujer, la luz del nuevo dia
alumbre mi ataud,
y huya lejos del cuerpo el alma mia
y alegre te halles tú.
–
Por si este augurio por demás impío
se llegara a cumplir,
cuando contemples mi cadáver frio
¡¡¡acuérdate de mí!!!

Segovia, mayo, 1864.



[178] La Paz de Murcia, 18-5-1865, p. 4.

Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None
05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None
06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7

07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het dam- en moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 364 pages. Lulu Editors.	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback 978-1-29-80974-9
10	2001 2014 2014	Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. Foreword of Prof. Dr. Francisco Márquez Villanueva – University of Harvard – USA. 1004 pages. Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande	84-923151-1-3 978-1-291-80122-4 Paperback 978-1-291-80311-2

		de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors. Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	
11	2004	Inspiraciones	Without publising
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valeciana. Consellería de Cultura, Educació i Esport. Secretaría Autonómica de Cultura. 426 pages.	84-482-3718-8 paperback
13	2006 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume I. Foreword: Prof. Ángel Alcalá – University of New York. 441 pages. (bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	10:84-923151-4-8 None
14	2007 2014 2014	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el morisco Ricote del Valle de Ricote en "Don Quijote II" del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65. Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-5-6 978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover
15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages.	10:84-923151-9-2

		Lulu Editors.	
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover
18	2008 2009	Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	10:978-84-612-604-0-9 None
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover
20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages Lulu Editors	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover
22	2009	Los tres autores de La	13:978-84-613-2191-9

	2015	Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV. 312 pages. Ebook (bubok.com)	13:978-84-613-2189-6 None
24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Ebook (bubok.com)	978-84-614-9221-3 None
26	2012	The History of Checkers of William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	None
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: “Repetición de amores”. 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: “Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo”. 217 pages.	None

		(bubok.com)	
31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68772-9 Paperback
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal´s de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France. Volume I. 388 pages. Lulu Editors	978-1-291-66267-2 Paperback
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback
38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63527-0
41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1

43	2013	El Palmerín de Olivia y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors	978-1-291-62963-7
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo seudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66732-5 Paperback
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66611-3 Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	978-1-291-65625-1
52	2013	Alonso de Cardona. El autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	978-1-291-67505-4
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza. 168 pages. Lulu Editors.	978-1-291-86205-8
55	2014	Blanca, una página de su historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez).	None

		280 pages. Lulu Editors.	
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover
57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries. Volume II. 436 pages. Lulu Editors.	978-1-326-17935-9 paperback
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37044-2 Hardcover
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37491-4 Hardback
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages. (bubok.com).	None
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-39729-6 Hardcover
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu	978-1-326-40364-5 Hardcover

		Editors.	
67	2015	El Ingenio ó Juego de Marro, de Punta ó Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	978-1-326-43862-3 Hardcover
69	2016	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume I. 316 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60212-3 Hardcover
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby’s Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	978-1-326-47291-7 Hardcover
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562). 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-49126-0 Hardcover
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover
75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	978-1-326-79278-7 Hardcover
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover
77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-	978-1-326-81436-6 Hardcover

		1527. 272 pages. Lulu Editors.	
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	978-1-291-69195-5 paperback
82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game. (De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	978-1-326-45243-8 Hardcover
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas). 100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	13-978-84-604-3888-0
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	978-84-613-3868-9
85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers	978-0-244-04257-8

		and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages. Lulu Editors.	978-0-244-07274-2 Paperback
91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520 pages. Lulu Editors.	978-0-244-65938-7
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	978-0-244-36089-4
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume V. (In press)	978-0-244-57803-9 Lulu Editors
96	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	978-0-244-05324-6
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-13th centuries. The origin of the	978-0-244-37324-5 Lulu Editors Hardcover

		Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages. Lulu Editors.	
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages. Lulu Editors.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover
106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra (Blanca) en el Valle de Ricote.	In Press
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26453-6 Lulu Editors
110	2018	Revelation of the true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56448-3 Lulu Editors
111	2018	Doubt about the authorship	978-1-792-03946-1

		of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	*El Lazarillo,* initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	978-0-244-26573-1 Lulu Editors
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors
117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303 bladzijden. Lulu Editors	978-0-244-56569-5 Lulu Editors
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La	978-0-244-27298-2 Lulu Editors

		Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II. 422 pages. Lulu Editors.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors
123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of *Lazarillo* and *Viaje de Turquía*	978-1-71679-758-3 Lulu Editors
126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the missing writer	978-1-71680-426-7 Lulu Editors
127	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	978-1-71674-220-0 Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La Celestina. 671 pages. Lulu Editors	978-1-71670-562-5 Lulu Editors
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	978-1-71665-894-5 ©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press

134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©
135	2021	Discovering Blanca. 10 routes to discover its natural and cultural wealth. Authors: José Molina Ruíz, Mª Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	978-1-716-37511-8
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages Lulu Editors	978-1-716-27209-7
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	978-1-716-17015-7
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	978-1-008-96582-9
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8
142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	978-1-008-96561-4
143	2021	Las Tácticas & Estrategias	978-1-4717-9926-6

		del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	
144	2021	250 Nuevas posiciones del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-2194-4
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7
146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0052-9
149	2021	Tacktiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss in de Damsport.	978-1-7947-1967-5
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-7386-8
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-4069-3
155	2021	Taktik & Strategie des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-387-92348-9
156	2021	250 Neue Positionen des Weltmeisters (1895-1912)	978-1-7947-1197-6

		Isidore Weiss in Dame	
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade innovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-4717-7858-2
161	2021	Joseph Dentroux, le premier problèmiste le plus vieux deu monde	978-1-7948-0419-7
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los citricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts héroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands, The United States, Sweden, Great Britain, and Russia.	978-1-4717-5248-3
167	2022	Doctor Manuel Cárceles Sabater. Revolucionario en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	978-1-4716-4610-2
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4

169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia); behorende tot de morisken streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	978-1-4710-4443-4
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Hearty Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4
173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2022	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Reconstrucción de «Flores y lágrimas»	DOI: 10.13140/RG.2.2.17424.28161



Como no sabían nada de ella, ni siquiera cómo era su nombre en árabe; la llamaron a semejanza de una piedra negra. La elección resultaba ser un gran error y no podía ser peor, porque todo el mundo hablaba de su hermosura y belleza. Aquellos que estaban de viaje, no perdían ocasión para admirarla. A su vez, y de alguna forma, ella era su admiradora. No bastaba que su nombre estuviera en boca de todos, ya que era venerada en los corazones de una multitud de ilustres personajes.



Desde el principio, los visitantes se dieron cuenta de que ella era algo especial. Era diferente en todos los sentidos. Era demasiado hermosa como para que de la boca de todos, se pronunciara una palabra indecorosa. Así que decidieron darle el nombre de Blanca, nombre de divina terrestre en semejanza de la reina del cielo.